

| | MES. | TRIMESTRE. |
|-----------------------|--------|------------|
| En Madrid..... | 10 rs. | 30 rs. |
| En Provincias..... | 12 | 34 |
| En el Extranjero..... | 24 | 70 |
| En las Antillas..... | | 90 |
| En Filipinas..... | | 100 |

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

LA ULTIMA PRU. BA.

Hace pocos meses, cuando se formó la coalición nacional electoral, se dijo que el rey extranjero estaba dispuesto á abdicar, y restituirse á su país, si el éxito de las elecciones era contrario á lo existente, como lo hubiera sido sin duda á no haberse empleado por los anteriores gobernantes la violencia, el soborno, el engaño y el fraude para falsear el sufragio universal.

El gobierno consiguió con vedadas artes traer á las Cortes una mayoría sumisa, complaciente y moralmente cómplice de sus desvíos; creyó por este medio haber adquirido un triunfo sobre la opinión, que le era decididamente contraria, y llegó por un momento á persuadir á D. Amadeo, al gobierno italiano y á las influencias de la nueva corte, de que el triunfo aparente de los mal llamados conservadores equivalía á una sanción plebiscitaria, que permitía abrigar fundadas esperanzas de que podría al fin consolidarse en esta tierra clásica de la lealtad, la dinastía extranjera, importada en un momento de frenesí revolucionario por 191 diputados ministeriales, en su mayor parte empleados públicos ó dependientes del gobierno en otros conceptos.

Poco debió durar tan extraña ilusión en ciertas regiones: á los atropellos electorales, á las provocaciones insensatas y violencias sin cuento del gobierno sagastino, sucedió, como era de temer, el alzamiento de los carlistas en muchas provincias, la inminencia de una sublevación republicana en Andalucía y Cataluña, el apartamiento un tanto amenazador del partido radical, y la actitud de día en día mas acentuada contra el gobierno de los demás partidos y agrupaciones antidinásticas.

La guerra civil, con todas sus consecuencias, seguida de la denuncia de una sustracción escandalosa de dos millones de reales; de la aparición de un expediente mas escandaloso aun; de la caída bochornosa del gabinete Sagasta-Camacho, y de la formación de un ministerio de conservadores de la revolución, que no han podido conservarse en el poder una semana, á pesar de haber aceptado responsabilidades tremendas para dar fuerza y cohesión á los elementos en que se apoyaban, tal ha sido el resultado del triunfo electoral en que la revolución y la dinastía extranjera cifraban sus ya casi desvanecidas esperanzas.

D. Amadeo hubo de impresionarse al ver el triste aislamiento y el vacío inmenso que rodeaba su naciente dinastía; y desdenando á los radicales, á quienes debían la corona, se echó en brazos de los llamados conservadores de la revolución, incurriendo en el gravísimo error de creer que es cosa fácil y hacendosa formar un partido conservador con elementos procedentes de la demagogia, de las sociedades secretas y de las sediciones militares, que han sido desde hace muchos años en España un motivo perenne de conflictos y perturbaciones y una ocasión de turbulencias y escándalo de todo género. Imbuido de ese fatal error y obedeciendo á los consejos interesados de hombres tan ambiciosos como funestos, se puso en desacuerdo con la mayoría de las pasadas Cortes por conservar en el poder al gabinete Malcampo-Candau, volvió á ponerse en pugna con el Parlamento por sostener al ministerio Sagasta-Camacho, derrotado en una votación solemne y le entregó el ansiado decreto de disolución, para venir, al cabo de tres meses, y después de unas elecciones escandalosas, á sacrificar un nuevo Parlamento, entregando las riendas del gobierno al partido radical, que solo cuenta en las Cortes con una exigua minoría.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

Triste situación la de una dinastía extranjera, que habiendo sido impuesta en una votación parlamentaria por 191 diputados sin mandato expreso ni tácito, ha vivido en perpetuo antagonismo con la mayoría del Parlamento, entregada siempre á ministros derrotados en las Cortes y apoyados por insignificantes y descreídas minorías.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 27 de Junio de 1872.

«porque mis propias razones dicen que yo las escribo;»

no fué necesario emplear ninguna de aquellas aligeradas plumas de plata que sirvieron para firmar la Constitución de 1869.

El acuerdo y declaración se reducen á que «el gobierno ha vulnerado los fueros del Parlamento y se ha erigido inconstitucionalmente en poder arbitrario, incurriendo, por lo tanto, en una gravísima y notoria responsabilidad, exigible por los medios que establecen las leyes;» y que se publique este acuerdo para que en el caso de disolución de Cortes, pueda la nación juzgar á cada uno por sus obras.

May bien dicho: lo malo es que el gobierno actual puede hacer una declaración análoga á la que acaban de hacer los individuos de la moribunda mayoría, diciendo que los gobiernos anteriores «han incurrido en gravísima y notoria responsabilidad, exigible por los medios que establecen las leyes.» Porque bien mirado, ¿qué hace el actual gobierno sino lo que ha visto hacer á los anteriores? ¿Qué situación económica legal ha habido desde 1868? ¿Cuáles son los presupuestos discutidos y votados por las Cortes? ¿No se han cobrado las contribuciones por virtud de lo dispuesto en la ley de contabilidad? ¿No se decía que aquella situación era perfectamente legal?

Las anteriores Cortes fueron disueltas sin que se hubiesen discutido y aprobado los presupuestos: se cobraron las contribuciones y continuó cobrándose de grado ó por fuerza: la situación era la misma, exactamente la misma al publicar los diputados carlistas su protesta ó declaración de 28 de Enero del presente año: ¿qué se hizo entonces? ¿A la cárcel los carlistas! ¿A la cárcel esos sediciosos! la situación es perfectamente legal: la *regia prerogativa* se ha ejercido con admirable previsión, con sapientísimo consejo y con absoluta sujeción á la ley fundamental: la ley de contabilidad tiene previsto el caso, y el gobierno procede con arreglo á la mas estricta legalidad. Esto se dijo entonces; esto sostuvieron los individuos de la aspirante mayoría; esto proclamaban los sagastinos; esto han confirmado con su silencio durante toda la legislatura que está para morir.

¿Por qué gritan y hacen ahora esos espavientos de puritanos constitucionales? ¿Por qué ha de ser hoy una vulneración de los fueros del Parlamento lo que hace seis meses era perfectamente legal? Es que entonces se presentaba la perspectiva de unas elecciones, en las cuales cada partido de los que componían aquella situación creía poder contar con gran mayoría para triunfar definitivamente de sus aliados del momento: era que entonces no asaltaban esos escrúpulos de legalidad constitucional, porque se creía en una larga duración del ministerio; es que entonces la ilegalidad redundaba en provecho propio y de los amigos y no de los adversarios, como sucede en estos momentos.

Si cuentan con el efecto que ha de producir en el país, solemne chasco los espera, porque el país, que no encuentra nada nuevo en lo que hoy sucede, no ve mayor ilegalidad ahora que la que veía en Enero último y estaba viendo desde Octubre de 1868. El país sabe muy bien que no se trata de su interés, sino del interés y conveniencia de algunos caballeros particulares, que le piden su concurso para encaramarse de nuevo al poder. El país se reirá de ellos, devolviéndoles la carcajada con que en otro tiempo les demostraron la ilegalidad con que procedían y les citaban como infragidos esos mismos artículos, cuya infracción alegan ahora como causa de responsabilidad.

Dijose ayer y lo confirmaron los periódicos de la tarde, que el señor Romero Robledo había pronunciado un discurso terrible y amenazador por todo lo alto y que le había llamado al orden el señor Ríos Rosas, que presidia la reunión. Si se hubiese publicado ese discurso, como explicación de

decidieron que haría el viaje en compañía de una señora que iba á B....

X.

PARTIDA Y REGRESO.

Gertrudis experimentó en todo su vida una viva emoción, mitad alegría mitad tristeza, al pensar en ver de nuevo su ciudad natal, aquella pobre ciudad, donde había vivido ignorante de las penas de la vida, entre su padre y su madre, hacia tanto tiempo muerto, y cuando el coche entró en las calles, atravesó el paseo, y pasó junto á la antigua iglesia, experimentó ese sentimiento singular que solo conocen los que han viajado, alejándose del pueblo amado que los vio nacer.

Admiró Gertrudis de encontrar á todos los objetos diferentes aspecto del que su memoria conservaba; todo le parecía pequeño, reducido; el paseo, tan largo cuando era niña, se le figuraba una calle corta y estrecha; la iglesia, que se le representaba alta como una basílica, no era ya sino lo que realmente fué siempre, una humilde parroquia, que pertenecía á un antiguo convento; Gertrudis había visto la inmensa nave de Nuestra Señora, en Amiens. Las calles le parecían tortuosas, las tiendas recordaban con sus enormes toldos y sus mezzaninos escaparates, las de nuestros abuelos; pero Gertrudis miraba con gusto todos estos detalles de la atravesada población; y cuando de lejos vio la casa de Ironnet las lágrimas acudieron á sus ojos, luchando en su corazón los tristes recuerdos con los recuerdos placenteros.

Mile. Ironnet la esperaba, y la recibió en sus brazos con una alegría franca y cariñosa.

—¡Mi querida Gertrudis! no ha olvidado V. á su antigua maestra. ¿Cómo ha cambiado V.! ¿Qué alta! No la hubiera conocido. ¿Y la casa? ¿Hubiera V. reconocido el colegio?

—No ha cambiado nada, ni V. tampoco! ¡Me considero muy dichosa en volver á estos sitios!

Entraron en el salón; era el mismo. Las mismas cabezas dibujadas á lápiz, los mismos mapas, los mismos paisajes adornaban las paredes; y bajo las ventanas se oía, como en otros tiempos, el murmullo de las niñas,

los deseos ó propósitos de los acordantes y declarantes; si esa hubiese sido la salsa estimulante que hubiese dado vigor y hecho apetitoso el insipido manifiesto publicado, probablemente habría sido muy distinto el resultado.

Para continuar como se estaba y con los profundos respetos, de que hace serafico alarde la mayoría; para no salir del equitativo tu ponerme yo; para salir de herra y entrar en carbonera, basta y sobra con lo pasado y no hay por qué ni para qué tomar á pechos el asunto. Lo mismo da que manden los radicales que los conservadores; tanto monta que la ilegalidad la cometan los unos como que la cometan los otros ó todos juntos, ó los unos después de los otros. La situación es igual para el país y nada tiene que ver en esas peleas de familia.

Lo que al país importa saber es que esos mismos que ahora lo atribuyen todo constitucionalmente á los ministros, son los que atribuyeron inconstitucionalmente á Isabel II cuanto era de la responsabilidad de sus ministros. Pues siguen esa conducta y quieren comerse las castañas, que se quemen los dedos para sacarlas del fuego por su propia mano.

He aquí el documento que tomamos de uno de nuestros colegas de la noche: no aparecen firmas, porque según queda indicado, se acordó que se tuviesen por reproducidas las del anterior acuerdo del Senado:

«Las mayorías de ambos Cuerpos colegisladores, que en su reunión del 15 del presente mes (crecieron su cooperación al gobierno de S. M. á fin de que pudiera cobrar legalmente los impuestos, arbitrar recursos, dar cumplimiento á la ley, ya sancionada, que determina la fuerza del ejército, votar el contingente naval y atender á la urgente y angustiosa situación económica de la isla de Cuba; viendo con pesar que ha sido rechazado su patriótico concurso, entiendo que están obligadas á fijar su atención en las áridas y excepcionales circunstancias que se están preparando.

En 1.º de Julio quedarán infringidos todos los artículos constitucionales que se refieren á la imposición y cobranza de las contribuciones.

No atenta ciertamente la gravedad de esa infracción el art. 32 de la ley de contabilidad, que imponen unas Cortes que no han podido votar ó autorizar la ley de presupuestos, á pesar de haber estado reunidas al efecto, y un presupuesto inmediato anterior por aquellas discutido y votado; caso en que desgraciadamente no nos encontramos.

El gobierno, en cuanto concierne á la Hacienda, ejercerá una injustificada dictadura, sobreponiéndose al texto expreso de la Constitución y de las leyes.

La presencia de tales acontecimientos, los que suscriben, inspirándose en los deberes que les impone el honroso cargo con que la nación les ha investido, y reiterando el profundo respeto á la alta institución que la ley fundamental hace inviolable, acuerdan y declaran lo siguiente:

1.º Que el gobierno ha vulnerado los fueros del Parlamento y se ha erigido inconstitucionalmente en poder arbitrario, incurriendo por lo tanto en una gravísima y notoria responsabilidad exigible por los medios que establecen las leyes.

2.º Que se publique este acuerdo para que, si llega el caso de que los consejeros de la corona inclinen el ánimo de S. M. á la disolución de unas Cortes que, sobreponiéndose á una pasión política, únicamente demandan el cumplimiento de las prescripciones legislativas, pueda la nación juzgar á cada uno según sus obras y presenciar el espectáculo nuevo en nuestra historia de una oposición que ofrece todos los acomodos de la prudencia y de un gobierno que voluntariamente se lanza á todas las aventuras de la arbitrariedad.—Madrid 26 de Junio de 1872»

PROGRAMA DEL MINISTERIO.

La Gaceta de ayer publica la anunciada circular del gobierno, en la cual se establecen los principios y el sistema que el ministerio se propone desenvolver en la gobernación del Estado.

La circular del Sr. Ruiz Zorrilla es un programa completo. Este programa es exactamente igual

que jugaban en el jardín. Parecía á Gertrudis que nunca había salido de allí; pero un peso en el corazón y el aspecto de sus vestidos de luto, le recordaron que había vivido y sufrido también en otra parte.

La simpática dulzura de Mile. Ironnet, su inteligente bondad provocaban la confianza de todos; y Gertrudis tenía necesidad de depositar sus penas en un pecho amigo. Contóle su vida, tal como era hacia diez años, y no ocultó el eco que en su alma encontraban los sentimientos de Federico.

Mile. Ironnet la comprendió tanto más cuanto que ella también había sufrido en su juventud penas iguales: con este motivo le refirió lo que á ella le había ocurrido. —Era muy pobre, le dijo, para casarme con el que me quería, y además yo tenía una familia para la cual necesitaba trabajar. Su padre y su madre eran ricos, y no les agradó su elección... él entonces me olvidó, y hoy es feliz.

—¿Y usted?

—Yo pido á Dios todos los días por él y por sus hijos; y pasada la primera impresión, no me he creído tan desgraciada. El deber, el trabajo, y mas que todo la religión, son poderosos recursos. Y luego todo esto pasa volando, y llega muy pronto la recompensa de estas cruces soportadas con valor. La vida nos parece larga, Gertrudis, y sin embargo los días, las semanas, los meses, pasan rápidamente; confesado. A mí la existencia me ha parecido tan corta, que aunque mis cabellos blanquean, se me figura que era ayer cuando me veía niña; con tal prisa ha pasado el tiempo. ¿Vale la pena desearse por cosas tan pasajeras?

Gertrudis suspiró.

—Usted se consolará, continuó su anciana amiga, mientras que no hallaría consuelo si viese á Federico unido á Vd., pero triste, pobre, y tal vez echando de menos la existencia que le sacrificó. Estas son penas que una mujer fuerte no puede sufrir.

—¿Y la ingratitude, de que me hubiese hecho culpable con mi tio, conociendo sus proyectos?

—Sin duda alguna, no debía Vd. aceptar semejante situación.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librera de E. Denes Schmitz, rue Favart, 2. Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

NUM. 725.

al que el Sr. Ruiz Zorrilla publicó la primera vez que fué presidente del Consejo de ministros, y que todos los demás ministerios que se han sucedido, han proclamado como suyo, aun cuando han obrado en sentido inverso.

Ahora se puede decir con razón, no que después de los años mil, sino después de un año, vuelven las aguas por donde debían ir; porque á fuerza de repetir todos los ministerios: «mi programa es el del anterior», podía el Sr. Zorrilla haberse ahorado el trabajo de escribir su nueva circular, habiendo dicho simplemente: «mi programa es el del año pasado.»

La circular de que vamos á ocuparnos, aunque algo difusa, está escrita con claridad y método.

El partido radical declara terminantemente que hará en el gobierno lo mismo que ha pedido constantemente en la oposición. Esto le hará honor, si practicando en el gobierno lo mismo que ha pedido en la oposición, consigue restablecer la paz, restablecer el orden moral, restablecer el crédito; porque para continuar como continuamos se pueden fácilmente prometer todas las libertades del mundo.

El gobierno se obliga y se compromete gobernar con la Constitución democrática, en su sentido mas lato.

El gobierno, para acreditar sus principios, y para que su partido adquiere la autoridad y la fuerza moral de que siempre ha carecido, se compromete á dar á la nación la mas amplia libertad y la mas completa justicia.

Nos alegraremos de que lo consiga, por el bien público, por el interés de la patria, que está por encima de todos los intereses y de todos los afectos.

Para derrotarnos á nosotros de veras, para que nuestras doctrinas, para que nuestro partido puedan padecer algun menoscabo en la opinión pública, se necesita que el Sr. Ruiz Zorrilla practique sus principios, y que con sus principios consiga la tranquilidad interior, la seguridad individual, la igualdad ante la ley, el pago por igual á todos los acreedores del Estado, las elecciones hechas con libertad, la permanencia de los alcaldes, ayuntamientos y diputaciones, y no su nombramiento de real orden; la derogación de los estados de sitio, la prohibición de publicar bandos arbitrarios, la realidad de la libertad en todas sus manifestaciones, y el cumplimiento de la promesa que se hace en la circular de no acudir jamás á medidas extraordinarias.

Veremos cómo se cumplen estas promesas. Veremos cómo se gobierna con estos principios, y veremos los resultados que se obtienen. Nosotros que somos adversarios naturales, adversarios decididos del sistema y de los principios que proclaman los ministros actuales, nosotros seremos centinelas avanzados de todos sus actos y de las consecuencias que produzca el sistema, y nosotros, esponiendo ante el público los hechos con imparcialidad, procuraremos ilustrar al país, para que el país falle.

No nos hacemos desgraciadamente las mismas ilusiones que los ministros. Siempre hemos creído que por esos principios exagerados se va derecho á la anarquía, y cuando se está ya devorado por la anarquía, es muy difícil salir de ella por el mismo camino por donde se ha entrado en el infierno que nos devora.

El ministerio tiene razón en asegurar que todas las perturbaciones y peligros, y el descrédito que sobrevenga, han de ser en último término contra la revolución de 1868.

El gobierno promete no faltar á su propósito de respetar los derechos constitucionales, aun respecta los mismos que en ellos se apoyan para destruirlos. Este es un deber vulgar que no había necesidad ni de enunciar, porque no habría nada mas horrible ni tiránico que dispensar los beneficios de la libertad á los que se llamaran amigos del gobierno, y

—Pero Vd., señora, tenía un padre y una madre á quien consagrarse, cuyo bienestar era la ocupación de su vida, mientras que yo me encuentro sola en el mundo; ¿qué haré?

—Dios sabrá ocupar á Vd., respondió Mile. Ironnet. Trabajad fielmente en la vida, dice la *Imitación*, y cuando sea

ejercer otra clase de sistema con los que fueran contrarios.

El gobierno se propone restablecer el jurado. Desde ahora decimos que el resultado será ineficaz y perjudicial.

El gobierno anuncia la inmediata abolición de las quintas y matrículas de mar. Le esperamos en esta trinchera.

Nos parece bien cuanto se dice en la circular de que el gobierno, respetando, como la justicia y la conveniencia exigen, los sagrados derechos de los acreedores del Estado, procurará obrar con su acuerdo en lo que a ellos se refiera; porque para declararse en bancarota desde luego, para imponer el 25, el 33, el 50 por 100 sobre los intereses de la Deuda, sin plan y sin concierto, es decir, para no pagar lo que se debe, no se necesita mucha ciencia, y así es fácil nivelar el presupuesto en 24 horas. No se paga al clero. No se paga a las clases activas y pasivas, mas que en Madrid, para no oír los gritos de cerca. No se pagan mas que la mitad de los intereses de la Deuda. Se aumentan en 100 millones las contribuciones ordinarias. Se suspende toda obra pública, se suspende el pago del material destinado para la marina; y resulta un presupuesto tan arreglado que no hay mas que pedir.

El gobierno se propone extinguir la rebelión de Cuba. Buena falta hace, porque es imposible un estado tan horrible que el en que se encuentra la isla de Cuba. Cuando esta cuestión se discuta seria y formalmente, se podrán ver y conocer los estragos que han hecho aquí la revolución de 1854 y la de 1868.

El gobierno declara y confiesa que de un año a esta parte en lugar de calma y serenidad han sucedido el descontento y la agitación: que el crédito está quebrantado, la Hacienda amenazada de graves y serios peligros; la paz pública comprometida: revueltos los partidos; perturbadas las ideas; y que todas estas causas han producido sus naturales y funestas consecuencias en la administración, cuyo desorden exige un pronto y eficaz remedio.

La pintura es triste, pero exacta. En lo que el gobierno se equivoca es en creer que los funestos resultados que deplora y confiesa son producto de la política de los conservadores de la revolución; porque la verdad es que todo ello es el resultado de la revolución misma.

El gobierno se manifiesta muy confiado como si tuviera ya en su poder el decreto de disolución.

La muerte de los sagastinos y de los fronterizos está decretada.

Veremos lo que hacen los unos y los otros, y lo que da de sí el gobierno de la libertad por la libertad.

Aun tendremos que ocuparnos de lo mucho que ofrece hacer el ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla.

Le deseáramos acierto y buen resultado por el país, si creyésemos que era posible alcanzarlo. Pero no lo esperamos, ni podemos esperar, porque con tales principios, que llevan consigo el germen de la perturbación y del desorden, el buen deseo de los ministros vale muy poco. Prepárese el país para un gran desengaño, y no se llevará chasco.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

No sabemos si el silencio es un buen síntoma tratándose de insurrecciones; pero debemos creer que el que guarda la *Gaceta* debe ser un silencio obligado por la carencia de noticias ó por la calidad de estas.

Hemos notado con frecuencia que la elocuencia del periódico oficial está siempre en razón inversa de la curiosidad pública. Así es que por lo mismo que todos deseamos saber qué es lo que pasa en Cataluña, la *Gaceta* nos cuenta lo que sucede en las Provincias Vascongadas, y cuando el interés estaba reconcentrado en estas, nos hablaba de la provincia de Burgos ó de las de Extremadura.

El afortunado general Moriones, autor del golpe de gracia de Oroquieta y de los que han puesto fin a las facciones de Navarra, investido con el doble carácter de capitán general en jefe, marcha a la capital de Alava a destruir las partidas que vagan por esta provincia.

Por lo visto hay necesidad de barrer todos los días el suelo vasco-navarro, pues al día siguiente al darlo por limpio la *Gaceta*, aparece de nuevo inundado de facciones.

Mucho nos tememos que en esta ocasión vuelva a repetirse el fenómeno, a pesar de las seguridades que se nos dan de que las facciones han sido completamente disueltas, y que los jefes principales se han internado de nuevo en Francia.

¿Qué ha sido de los facciosos que formaban esas partidas? Ni han penetrado en la nación vecina, ni se han presentado a las autoridades, ni han sido hechos prisioneros, ni parecen por ninguna parte.

Al indulto que se les ofrece, solo se acoge algún estropeado ó enfermo. ¿Será que a fuerza de disolver las partidas se habrán evaporado? Todo cabe en épocas progresistas.

Según los periódicos carlistas, los cabecillas Carasa, Aguirre y los demás que han atravesado la frontera, no van, como supone la prensa ministerial, a manifestar al Pretendiente la conveniencia de que mande deponer las armas a sus súbditos, y desista de su empeño, sino a recibir auxilios é instrucciones, y a servirle de escolta para que venga a ponerse a la cabeza de su desalentado ejército, mientras su hermano D. Alfonso hace su entrada triunfal en Cataluña.

Nos parece algo inverosímil por lo descabellado el proyecto que se le atribuye al misterioso duque de Madrid, que ha tenido ocasiones mas recomendables que las presentes para dar señales de su existencia.

Podrá muy bien ser que, sabedor de que solo faltan ocho días para la terminación del plazo radical, se proponga vengarse del general Córdoba, alargándolo siquiera una semana mas, para desconcentrarlo como profeta a los ojos de D. Amadeo.

Posible es que lo consiga y posible también que antes del 1.º de Julio, fecha del período ilegal económico, se acaben de disolver las facciones de toda España.

La cuestión está reducida a que llegue a tiempo de que los carlistas la lean, la circular-programa del ministerio, una vez empapados en su espíritu, querrán, como es natural, contribuir al res-

tablecimiento del orden y participar de la felicidad que a todos nos espera.

Hé aquí ahora las últimas noticias recibidas en el ministerio de la Gobernación en el día de ayer sobre la insurrección carlista:

«Alava.—Iturralde y Carrion recorren el país por Cuatrecasas con unos 39 ó 40 carlistas, pero no piden raciones mas que en los pueblos pequeños.

Vaiderrama, con 30 hombres, estaba en Bajona. Las columnas del ejército los tienen acorados.

Caceres.—En Santibañez el Bazo se alteró ayer el orden, haciendo armas algunos vecinos del pueblo contra siete guardias civiles. De Plasencia salieron fuerzas para sofocar el motin y el orden quedaba ya restablecido.

Se forma causa a los revoltosos, de los que hay dos heridos y varios presos.

Navarra.—Desde el último parte se han presentado a indulto 7 en Albario, 5 en Arguedas, 4 en Espazza de Salar y 5 en Onze. Dos pequeños grupos recorren el valle de Hargotia, internándose en los montes cuando se racionan; no llevan jefe y se crece sean de la partida de Rada que se va disolviendo.

En Garzan, valle de Bastan, se han visto unos 16 hombres que se dirigían al puente de Artesiaga. Otros 40 ó 50 hombres marchaban hacia Belamé, preguntando por el camino de la frontera, que dista apenas una hora.

Se dirigían a internarse por los Aldudes.

Orense.—El comandante de carabineros de Celanova alcanzó ayer a la partida de Suarez, la batió durante dos horas y la persiguió sin descanso hasta dejarla internada en Portugal por Castro Lobos.

Caceres.—Las partidas de Guipuzcoa y de Deleitosa siguen huyendo perseguidas sin tregua por la guardia civil.

«Nos aseguran anoche que hoy debe celebrarse en la residencia del Pretendiente D. Carlos un gran consejo al que asistirán, entre otros, los señores Urquiza y Carasa. Parece que el objeto de esta reunión es el de exponer a D. Carlos el verdadero estado de la insurrección y aconsejarle que dé orden para que se retiren a sus casas los pocos que todavía se hallan con las armas en la mano.

El primer sorteo de las facturas para el pago del semestre de la Deuda está anunciado para mañana 28 de Junio. Contra lo que siempre ha sucedido, se han empezado a recibir los cupones el día 24, es decir, cuatro días antes, cuando hasta aquí se había hecho esta operación con un mes de anticipación.

La estrechez del tiempo que ahora precede al primer sorteo, coloca en una situación desigual é injusta a los acreedores del Estado y a las oficinas de la Deuda en una presión tal, que es poco menos que imposible el que no se produzca una gran perturbación en aquel complicado departamento.

Los acreedores no tienen posibilidad de que les sean admitidos todos los cupones en cuatro días; y como el quedarse para el segundo sorteo supone grandísima postergación en el pago, resultará de aquí una injusticia, porque quedarán en posición preferente acreedores que no son de mejor derecho que los demás.

En la dirección de la Deuda se conseguirá en nuestro concepto por el sistema establecido, que el servicio se perturbe, lo cual puede causar perjuicios hasta al Estado mismo. ¿Cómo en efecto se han de recibir, confrontar y comprobar las facturas que con una precipitación inusitada se presentan del 24 al 28 de Junio? ¿Cómo se han de reconocer, revisar y confrontar los cupones que las facturas contienen? Todo esto ha de ser muy difícil, y si se incurriese en alguna equivocación, no habría razón para reconvénir ni censurar, porque no se ha dado el tiempo necesario para que las operaciones se verifiquen con el cuidado que exigen.

Hé aquí los motivos, entre otros muchos, porque no podemos menos de considerar inconveniente y poco equitativo lo que se ha resuelto, puesto que las que no llegaron a alcanzar que sus cupones sean recibidos, no deben sufrir las consecuencias del retraso con que se ha llamado para presentarlas. A fin de evitar semejantes desigualdades que nada justifican, es preciso que se de tiempo bastante para que todos sean despachados; y luego, y no antes, puede sortear las facturas para que se señale el orden con que cada una ha de ser pagada. Si no se quiere hacer esto, y hay empeño en que apesar de todo, el pago aparezca abierto el 1.º de Julio, hágase el sorteo único y exclusivamente para dar número a las 80, ó 100 facturas que se crea fácil pagar en los 15 días que puedan emplearse para recibir los cupones que no ha sido dable presentar hasta aquí.

En estas materias debe obrarse con gran mesura, pues ya que se pague con lentitud, es necesario que no resulten desigualdades ni privilegios para nadie. Y puesto que se trata de un servicio que se repite todos los años, y que, con fondos ó sin ellos, no debe jamás quedar olvidado, lo natural es ordenarlo de una manera sencilla y clara, pero constante. Esto sucedería si mas que acordar que todos los años se principiaran a admitir los cupones el 1.º de Mayo y el 1.º de Noviembre, y que los sorteos tendrían lugar el 25 de Junio y el 25 de Diciembre. Así sabrían los acreedores a qué atenerse, habría tiempo para todo, y se marcharía con orden y seguridad, lo cual importa mucho para el crédito del Estado y para el interés de los particulares.

La *Iberia* publicó ayer un artículo titulado *La Conspiración*, en el cual habla de César, del Senado, de los pretorianos y del pueblo, que dice estar en el monte Aventino; todo con la misma intención con que *El Imparcial* publicaba otros análogos, entre ellos el capítulo del *Príncipe* y *La loca del Vaticano* y los demás conocidos y no olvidados.

Al propio tiempo, es decir, ayer mismo, *El Imparcial* publicaba un artículo con el epígrafe *Los deshechos*, ó sea el que tantas veces sirvió a *La Iberia* para demostrar su desden a las oposiciones.

Resultado natural del turno pacífico de los partidos.

En una hoja que publicó el lunes el *Irruac* bat de Bilbao y que no recibimos hasta ayer, leemos lo siguiente:

«El general Acosta opera por la parte de Guernica, habiendo dividido sus fuerzas en varias columnas.

—Velasco estaba ayer en Villarró con unos 300 hombres.

—Aspe se encuentra por la parte de Arteaga, cerca de Guernica, con menos de 100 hombres.

—Anoche a la una hicieron los facciosos algunos dis-

paros sobre Guernica, donde había pernoctado una columna.

—Goiarena parece ser halla en los montes sobre Lequeitio.

—Anoche dejaron a Villaro los cabecillas Velasco y el ex-alcalde de Ochandiano Maidagan, y se marcharon a Ceauri después de haber pedido 500 raciones.

La columna del Sr. Anátegui se encontraba en Yurre a la misma hora.

—Ayer a las siete y media salieron por la carretera de Zababide las fuerzas que llegaron el sábado con el general Acosta y a las que se agregaron unos 40 mozos que habían huido de diferentes pueblos de la comarca de Guernica. Esos muchachos fueron armados aquí y con ellos marcharon también otros voluntarios y personas condecoradas del país.

Ayer nos faltaron todos los periódicos de Barcelona. El *Diario de Tarragona* no publica noticia alguna de las partidas de aquella provincia, y en el *Diario de Reus* del martes solo hallamos a última hora el siguiente párrafo:

«Según noticias, recorre estos alrededores una partida carlista, habiendo entrado en la mañana de ayer en el vecino pueblo de Castellví unos 60 individuos de dicha partida.»

En *La Idea* de Granada hallamos lo siguiente, por donde se puede ver que los sagastinos no han perdido la esperanza de ser poder antes de mucho, y a ser cierta la contestación del Sr. Sagasta a que se refiere el citado periódico:

«El hombre de las trasfegancias, D. Práxedes Mateo Sagasta, se ha dignado contestar a la carta-consulta que le dirigieron los calamares del Ayuntamiento metrala, en la cual, según nos aseguran, se les recomendaba que retiren la dimisión presentada y que se aguanten porque se preparan cosas gordas.

¿Qué me cuenta V.?

Se leyó la carta, y en medio del mayor alborozo mandaron por dices y aún más para celebrar la buena nueva.

¿Qué simples!

Hemos retrasado dos días la publicación del comunicado que leerán nuestros suscritores a continuación, porque hemos querido convencer a nuestro amigo el Sr. Fernandez San Roman de que no tenía razón ni motivo para quejarse, y que si lo que deseaba era manifestar su opinión, contraria a la nuestra en este caso, eso podía acreditarlo de diversos modos, incluso el de valerse de *El Eco de España*, como uno de sus accionistas.

Que el periódico no es de persona alguna lo estamos nosotros repitiendo en cuantas ocasiones se nos presentan y siempre que por alguien se dice que *El Eco de España* recibe inspiraciones de éste ó del otro hombre público.

Y por lo mismo que respecto a este punto abundamos en la opinión de nuestro amigo el Sr. Fernandez San Roman, y que el periódico no pertenece a una sola persona, no podríamos, aunque quisiéramos, complacer a cada accionista que creyera que debía reunirse la junta general cuando él juzgara que se había presentado en la esfera política una cuestión grave, aquí donde todos los días aparecen y se desenvuelven cuestiones gravísimas.

El Eco de España ha tenido recientemente una junta general, en la cual se autorizó a la junta directiva para dar cuantas instrucciones creyera convenientes a la redacción respecto a la línea de conducta que había de seguir; y la redacción ha obedecido a esas instrucciones.

Bien se comprende que sería de todo punto imposible redactar un periódico ni tres días seguidos, si cada socio tuviera derecho para declarar cuáles eran a su juicio cuestiones graves, cuando se había de reunir la junta general; y por último, para sostener polémicas diarias y continuas, que privarían al periódico de toda iniciativa, y harían imposible toda dirección.

A lo que tiene indisputable derecho todo socio es a manifestar que no está conforme con la manera de ver en tal ó cual cuestión; y en éste concepto publicamos el comunicado de nuestro amigo el Sr. Fernandez San Roman, habiéndonos permitido, sin embargo, restablecer los hechos de que sin duda no tiene conocimiento, y hacer algunas observaciones que son de buen sentido, y con las cuales creemos que estará conforme nuestro estimado amigo.

Dadas estas explicaciones, estamos dispuestos a cerrar toda polémica sobre este punto, pudiendo los señores socios dirigirse a la junta por ellos nombrada en casos iguales ó análogos a los que motivan estas líneas.

Hé aquí ahora el comunicado del Sr. Fernandez San Roman:

Sr. Director de *El Eco de España*.

Muy señor mío y estimado amigo: No perteneciendo el periódico que V. con tanta ilustración dirige a una sola persona, sino a una sociedad política formada por varios accionistas del partido conservador, entre cuyo número tengo la honra de contar desde su fundación, y no habiéndome consultado, que yo sepa, como se debía, a los señores socios acerca de la importante actitud en que desde hoy se coloca nuestro diario con la publicación de su primer artículo de fondo titulado *Otro documento*, cumplo a mi franquicia, haciendo uso del derecho que creo me asiste como accionista; manifestar que por mi parte declino la responsabilidad de las consecuencias que puedan derivarse de la polémica inevitablemente iniciada desde el presente día, y que por ningún concepto me hago solidario, antes protesto de la marcha política que ha emprendido *El Eco de España* sin la autorización competente para ello.

Yo hubiera preferido que hubiéramos ventilado y resuelto esta cuestión en una reunión de socios; pero sorprendido como en público se levante la bandera de disidencia, en público hago también mi declaración, sin que por esto se entienda que renuncio a los derechos é intervención que creo me corresponden como socio fundador del periódico.

Con profundo sentimiento, pero con la claridad y entereza propias de su carácter, se apresura a hacer a V. esta manifestación, que le suplica inserte en el primer número su afectuoso amigo Q. S. M. B.

FEDERICO FERNANDEZ SAN ROMAN.

23 de Junio de 1872.

La mayoría de ambas Cámaras se reunió ayer tarde en el Senado, como mas estensamente lo decimos en otro lugar, para discutir el proyecto de protesta contra la disolución de las Cortes.

El discurso mas ardiente que escuchó la reunión fué el del Sr. Romero Robledo, cuyos tinos, ciertamente dirigidos, iban tan altos, que el señor Rios Rosas, que presidía aquella, se vió en la necesidad de cortar el vuelo al pollo antequerano.

Después de una indicación del marqués del Duero para que se modificaran algunas frases en que se hablaba de la responsabilidad de los funcionarios públicos, excluyendo de ella al ejército, se ha aprobado el proyecto por aclamación, declarando innecesarias las firmas de los que suscribieron el anterior acuerdo del Senado, por considerarse estenuadas al actual, limitándose a añadir los nombres de algunos senadores y diputados que han adherido después y que son los siguientes:

D. José Luis Albareda, diputado.—D. Juan Montalvan, senador.—D. Matías Lopez, diputado.—D. Miguel Ale re, id.—D. José Moreno Nieto, id.—Marqués de Villaneja, id.—D. Francisco J. Calbó, id.—Barón de Corvera, id.—D. Mariano de Zababide, id.—D. Paciano Masadas, senador.—D. Eduardo Quiroga Perez, diputado.—D. José Bas, id.—D. Salvador M. Orio, senador electo.—D. Rodrigo Gonzalez Alegre, id.—Barón de Salillas, diputado.—D. Francisco de Pedro, id.—D. Antonio del Rey, id.—D. Bartolomé Basanta, senador.—Don Felipe P. de Villapadierna, diputado.—D. Constantino Arnesto, id.—D. Federico Bas, id.—D. Manuel M. Grande, senador.—D. Joaquin Muñoz Bueno, id.—Don José M. Alvarez Marín, diputado.—D. Demetrio Masía Castelo, id.—D. Manuel Moreno Abadía, id.—D. Lorenzo Izquierdo Zárata, id.—D. Joaquin Trelles, id.

Parece que la circular-programa que publicó ayer la *Gaceta*, y que nuestros lectores hallarán en la sección oficial, ha sido redactada por la elegante pluma del Sr. Romero Giron.

El *Ordre* que recibimos ayer, contiene una grave noticia que esperamos y deseamos no tenga confirmación, noticia que por otra parte no encontramos en ningún otro periódico de París, ni han publicado las agencias telegráficas.

Según el diario imperialista, declárase en la mañana del lunes se habían recibido en París muy malas noticias acerca de la salud del Santo Padre, a consecuencia de las cuales debía regresar inmediatamente a Roma monseñor Chigi, que no pensaba emprender su viaje hasta dentro de algunos días.

Repetimos que esta noticia debiera haberla transmitido el telégrafo y por tanto necesita confirmación.

La *Liberté* desmiente la noticia de que el ministerio de Obras públicas se refunda en el de Agricultura y Comercio, noticia que publicamos ayer, tomándola de los periódicos de París. En lo que si está conforme el periódico citado, es en que no se proveerá por el momento aquella cartera, de la que como ya hemos dicho, se encargará interinamente el ministro de Agricultura y Comercio.

A las diez de la mañana del 20 del corriente recibió el Padre Santo en audiencia secreta al capítulo del Vaticano que iba a felicitarle. Reunióse después en la sala del Consistorio la prelatura, así como los proto-notarios apostólicos, los prelados auditores de la Rota y otras varias corporaciones. El Padre Santo llegó hacia el medio día, acompañado de los cardenales Patrizi y Bilio, y después de oír un hermosísimo mensaje leído por el cardenal Sacconi, respondió Pío IX.

«Si he recibido cantinas pruebas de afecto de todas las asociaciones y de todas partes, no solo de las provincias pontificias, sino de Italia y de fuera, me considero tanto mas dichoso al recibirlos hoy de vuestra junta, que me presenta una corona tan noble, porque está formada por los tribunales y por esas administraciones que han tenido necesidad de interrumpir sus tareas por las desdichas de los tiempos. Vuestro concurso y vuestra palabra no podían menos de infundir también valor y fuerza al que se encuentra hoy en las circunstancias que ve todo el mundo.

Respecto de vuestra situación, espero que por la misericordia de Dios, si os habeis visto obligados a decir con el salmista: *Suspendimus organa nostra*, a esta suspensión seguirá el ejercicio de la verdadera autoridad. Esperamos que esta administración podrá resucitar, aunque ignore de qué manera, en qué tiempo y por qué medios, puesto esto está en los secretos de la Providencia divina.

Pero si ignoramos cuándo se realizarán estos hechos, que deseamos, no puedo artar de mi corazón, y para decir toda la verdad, del vuestro y del de todos los hombres de fe que existen en esta tierra, la esperanza de que esta suspensión tendrá un término y de que volveremos al orden, hoy tan profundamente perturbado, y a la religión que nos devolverá los frutos de su influjo bienhechor. Hoy solo ejerce su fuerza sobre los que recibieron en los pasados tiempos mejor educación; pero les inspira generosas protestas contra la impiedad que domina dentro y fuera de Italia.

Esperemos, pues, este momento, cuando plazca a Dios que llegue. Si no a mí, lo concederá a mi sucesor. (No, no! Movimiento) Es indudable que debe esperarse firmemente en el Señor, que nos sacará de las miserias en que vivimos.

No obstante, levantemos nuestro espíritu a Dios; imploremos sus bendiciones a fin de que nos dé valor y fuerza para perseverar en el camino que hemos emprendido. Y con estas bendiciones, tengamos siempre a la vista la esperanza, inseparablemente unida a la fe.

Debemos tener fe en la promesa de Dios, de que no prevalecerán las puertas del infierno. Está declarada la guerra, no solo al dominio temporal, sino también al poder espiritual y a la religión. Y la mala voluntad de cierto gobierno está asimismo muy patente, tanto mas, cuanto que frecuentemente la declara y mas frecuentemente de todas maneras con sus actos.

Sea la bendición de Dios con vosotros, con vuestras familias y amigos para que todos puedan soportar, sino alegremente, por lo menos con resignación completa y el necesario valor, la tristeza de los presentes tiempos. Dios os bendiga.

Benedictio Dei, etc.

Las negociaciones entabladas por el gobierno francés referentes a la evacuación del territorio y al pago de los 3.000 millones de francos, son, por parte de la prensa alemana, objeto de comentarios muy poco favorables.

Hé aquí los mas importantes:

En una correspondencia oficiosa dirigida de Berlín a la *Gaceta de Augsburgo*, se dice que las negociaciones no terminarán tan rápidamente como desean ambas naciones, por la gran desconfianza que reina en las altas esferas oficiales de Alemania acerca de la estabilidad del actual gobierno francés. Por su parte, la *Gaceta de la Cruz* expresa dudas sobre la exactitud de los informes publicados por *Le Temps*. «La evacuación de los departamentos, dice el diario prusiano, no se verificará hasta después del pago de otros 1.000 millones, y no es tampoco probable que la fuerza efectiva del ejército de ocupación se disminuya antes del pago íntegro de estos 1.000 millones.»

La *Gaceta de Magdeburgo* emplea poco mas ó menos el mismo lenguaje al afirmar que M. de Bismark, en consideración a los grandes esfuerzos que hace la Francia para cumplir sus compromisos con Alemania, hará cuanto sea posible para que la tarea sea mas fácil.

El mismo periódico añade que «M. Thiers ha obtenido la confianza de M. de Bismark por haber satisfecho hasta ahora los pagos en los plazos estipulados.»

Por último, la *Nueva Prensa libre* de Viena, cuya excesiva acritud contra la Francia es de todos conocida, dice testualmente: Creemos saber que la noticia esparcida por ciertos periódicos acerca de una evacuación parcial, después de pagados quinientos millones, es completamente errónea. No puede tratarse mas que de entregas de mil millones completos; y es mas que probable que la Francia no podrá volver a ocupar los departamentos evacuados antes del pago íntegro de toda la indemnización de guerra.

En oposición a las opiniones de la prensa alemana, debemos decir que las últimas noticias de Versalles, recibidas por el correo de ayer, anuncian como próxima la terminación de las negociaciones del gobierno francés con Alemania, así como que el grupo Rostchild se ha comprometido a garantizar el futuro empréstito francés por una suma de dos mil millones, lo cual facilitará la pronta evacuación del territorio francés.

M. Thiers ha renunciado, según el *Courrier de France*, a pedir que se examine de nuevo el proyecto de ley sobre las primeras materias.

Dice que se ha verificado una transacción, por la cual se asegura al Tesoro francés una renta anual de 30 millones sobre los quemadores de mosto. Además, se impondrá décimo y medio sobre las cuatro contribuciones directas, lo que producirá 50 millones mas; y, por último, se propondrá a la Cámara gravar la sal en un décimo que ascenderá a 30 millones, reuniendo así 110 millones; pero como el déficit calculado es de 120 millones, la *Liberté* cree que los 10 millones que faltan se sacarán, después de todo, de un impuesto sobre las primeras materias.

Un telegrama de Versalles que hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente, da cuenta de haber leído en la Asamblea el ministro de Hacienda sus presupuestos, idénticos a los que dejamos espuestos, sin mas diferencia que M. Goulard calcula el déficit, no en 120 millones, como la *Liberté*, sino en 200, y los ingresos de los impuestos nuevos, según el ministro de Hacienda, solo producirán 98 millones.

De modo que es de suponer que el impuesto sobre las primeras materias suministrará el resto hasta cubrir el déficit.

En mas de una ocasión hemos indicado la extraordinaria agitación que está causando este año en los Estados Unidos la elección presidencial.—Dos son las causas principales del gran interés que tiene actualmente este acto siempre importante: la división del partido republicano, y la súbita resurrección del partido democrático, que desde la guerra separatista se había mantenido alejado del campo electoral.

En el seno del partido republicano se han formado dos grupos, uno que ha elegido por candidato al director de *La Tribuna* de Nueva York, mister Horace Greeley; y otro que permanece fiel al presidente Grant.

El primero de estos grupos que se ha apropiado el dictado de *liberal* hace tres inculpaciones principales al presidente actual: el establecimiento de tarifas protectoras ó derechos de importación; los abusos y escándalos ocurridos en la provision de los empleos públicos y otros favores administrativos; y por último, la interdicción política de los rebeldes del Sur.—En su programa, redactado en Cincinnati, el partido liberal exige en consecuencia, que se vuelva a las tradiciones libre-cambistas, al restablecimiento del gobierno local (*self government*) en todos los estados de la Union, y la restitución absoluta y universal de los derechos políticos a todas las personas, que han sido privadas de ellos a consecuencia de la rebelión.

El segundo grupo, el que ha permanecido fiel a M. Grant, ha redactado también su programa en Filadelfia, declarando que hay motivo para mantener la mayor parte de los derechos de importación que existen en la actualidad y que el *bill* de 22 de Mayo último que devuelve el goce de sus derechos políticos, únicamente a ciertas categorías de los rebeldes del Sur, hace al liberalismo las mas amplias concesiones que la prudencia permite. Sobre un solo punto están de acuerdo los dos programas, el de la reforma en la administración.

En vista de la escisión del partido republicano, los demócratas han salido de su neutralidad, y anuncian que no han formulado su programa, ni proclamado su candidato, hay motivos para creer que se unirán a los *liberales*, con los cuales tienen muchos puntos de contacto, para hacer triunfar la candidatura de M. Horace Greeley.

Así puede colegirse de un telegrama de Filadelfia, en que con fecha 21 del corriente se dice que hay indicios de que M. Greeley obtendrá una votación casi unánime de la convención democrática que debe reunirse en Baltimore el 9 de Julio próximo.

No sabemos si un presidente *liberal*, será mas favorable a nuestros intereses en Cuba que lo ha sido el presidente Grant, durante cuya dominación se han sucedido con lamentable frecuencia las expediciones filibustesas a las costas de nuestra Antilla, y en prueba de la verdad de este aserto, nuestros lectores habrán visto en nuestro número de ayer un telegrama de Nueva-York fecha 23, en el que se da cuenta de una expedición de aquel género.

Por eso decimos que no sabemos si debemos ó no alegrarnos de la derrota probable del presidente actual de la república de los Estados Unidos.

INTRANQUILIDAD PERMANENTE.

Nuestro apreciable colega gaditano *El Comercio*, al dar cuenta en su número del martes de las precauciones que se habían creído en el caso de adoptar las autoridades de aquella plaza con motivo de los sucesos de Jerez, publica el siguiente artículo, con cuyo contenido estamos perfectamente conformes.

Dice así:

«En la madrugada de ayer hasta llegar al día estuvo sobre las armas la guarnición de Cádiz y se adoptaron precauciones militares en varios puntos de la población, con motivo de haber recibido las autoridades noticias fundadas o infundadas de que iba a intentarse aquí algo parecido a lo que ocurrió en Jerez el sábado último.

Afortunadamente la tranquilidad se ha mantenido y se mantiene inalterable y no hay síntoma alguno de disturbios en ningún sentido. Lo decimos para evitar que, exagerándose los hechos fuera de Cádiz y dándose proporciones que no tienen, pueda formarse una idea equivocada de la situación de nuestro pueblo, lo cual nos perjudicaría mucho, hallándose como se halla tan cerca la estación en que muchas familias forasteras suelen venir a librarse de los rigores del estío en nuestro bellísimo clima.

Las cosas, sin embargo, van poniéndose de tal modo, que ni en el Norte, ni en el Mediodía, ni en parte alguna de la Península, es fácil de encontrar un solo pueblo que ofrezca garantías de seguridad en las tristes circunstancias por que está pasando el país. La guerra civil en los campos y la revolución en las capitales, mantienen un estado tal de agitación, que no parece sino que nuestra pobre España se ha convertido en un verdadero infierno.

Hace quince días eran los sagastinos y fronterizos quienes, al decir de los radicales, llamaban a la revolución con sus tendencias reaccionarias, con sus escándalos administrativos, y con la inmoralidad de sus transacciones y de sus expedientes de policía secreta. Hoy esos peligros debían estar completamente conjurados, porque los sagastinos y fronterizos cayeron por no levantarse en mucho tiempo, y el radicalismo ha triunfado en toda la línea.

Como es que a pesar de esto cunde el descontento en las masas populares, y el ejército continúa siendo en todas partes la única esperanza de salvación, ni mas ni menos que si ocupase el poder alguno de esos partidos tantas veces llamados reaccionarios que, no contando con elementos populares para sostener el orden público, tenían que fiar exclusivamente la guarda de los principios y la seguridad de los pueblos, a la vigilancia de la fuerza pública?

La actitud de las clases conservadoras no puede ser mas tranquila ni mas resignada: esos dos grupos que hasta hace pocos días eran dueños del poder y que hoy maldecen en secreto a los autores de su desgracia, podrán armar ruido dentro de algún tiempo, pero hoy les conviene afectar moderación y prudencia, y de seguro ningún conflicto proporcionarán al gobierno en el terreno de la fuerza: el partido radical no hay que decir que tiene grandísimo interés en que el orden no se altere en parte alguna: el partido republicano lo tiene también en que nada se intente por ahora en el camino de la violencia, porque le importa mucho alentar a los poderes públicos para que se dejen arrastrar por las corrientes democráticas. ¿Por qué, pues, el orden está en peligro y la intranquilidad es tan grande en todos los espíritus?

¡Ah! Es que los elementos propiamente revolucionarios se han ido mucho mas adelante que todos los partidos cuyas banderas seguían antes, y a los que alternativamente han dado y han quitado eso que, en el lenguaje del día, se llama popularidad. Fronterizos, sagastinos, radicales y republicanos, todos se van quedando solos. La revolución pasa por encima de ellos: se hace socialista, comunista, petrolista, cualquier cosa que indique progreso en el mal camino abierto a todas las pasiones y a todos los intereses bastardos el funesto día 18 de Setiembre de 1868.

Por eso no tenemos ni tendremos paz con ningún gobierno, con ningún partido revolucionario. Y sino, ahí están los hechos que justifican plenamente nuestra afirmación. Los sucesos de Jerez no son mas que un síntoma; pero un síntoma que anuncia grandes tempestades para un porvenir no lejano.

EL CAUTIVO.

Bajo este epígrafe refiere *El Diario Español* las desventuras por que pasó un príncipe, no sabemos donde, para enseñar con esto a nuestros lectores que los reyes no son tan felices como lo parecen.

«Hubo, dice, en tiempos pasados en una nación muy trabajada por las discordias civiles un joven monarca que no fué llamado al trono por el derecho hereditario, sino en virtud de libre elección de la mayoría del pueblo. Entre los diferentes bandos en que estaba dividida la nación, dos eran los que habían contribuido a la elevación del joven monarca. Componían el primero de estos partidos todos los hombres que de buena fe deseaban la prosperidad y el engrandecimiento de su patria, realizado por medio de leyes justas y equitativas que permitieran a todos los ciudadanos el ejercicio de una libertad bien entendida; sin que fuera ocasión para perturbar el orden y la paz pública: en este partido estaban los hombres mas ilustres en las armas, en las letras y en todo género de conocimientos, como así también los que tenían intereses positivos que conservar y debían por lo tanto aborrecer los trastornos y las conmociones que tienen su origen en la anarquía.

El otro partido rival de éste lo componían aquellos espíritus levantisos inclinados a halagar las pasiones populares, habiéndoles siempre de sus derechos y nunca de sus deberes, procurando persuadir al vulgo de que la única semilla capaz de producir bienes y prosperidad en una nación es una libertad excesiva e ilimitada.

En este bando militaban hombres ambiciosos nacidos en la oscuridad, aduladores de la plebe, y de cuyos labios nunca se caían los nombres de libertad y democracia. A la sombra de esta bandera no querían, sin embargo, sino apoderarse del mando para medrar ellos a costa de la credulidad de las gentes sencillas. Despreciaban la autoridad real y estaban dispuestos a rebelarse contra ella, así como contra todas las leyes, desde el momento en que no se les entregara la gobernación del Estado y la explotación de los destinos públicos.

El primero de estos partidos, como mas arraigados en la opinión del país, había obtenido los sufragios de este, y en la Asamblea legislativa tenía de su parte a la inmensa mayoría de los representantes. Por esta razón el monarca les había entregado las riendas del gobierno, pareciéndole lo mas racional regir a su pueblo de conformidad con los deseos manifestados de la opinión pública, en la cual debe inspirarse todo príncipe que aspire a ser querido y respetado. El otro partido, el partido populachero, viéndose alejado del poder, comenzó a conspirar, aliándose para ello con otros bandos políticos, y especialmente con uno que quería que la nación se regiera sin monarca.

En fuerza de intrigas y de amenazas, este partido populachero consiguió adueñarse al rey, que ya juzgó perdida su corona si no entregaba el gobierno de su pueblo a aquellos hombres que trabajaban por sublevar contra él a la plebe, acusándole de ser un tirano, porque había encomendado el régimen de la nación a los hombres de orden.

Deja noche a la mañana el joven monarca, a cuyos oídos llegaban de continuo terribles amenazas, despidió a sus ministros conservadores con gran asombro de las Cortes, que en ellos tenían depositada su confianza, llamando al partido liberal como para entregarle el poder que codiciaba, y por complacer a sus nuevos consejeros, mandó que suspendieran sus reuniones los legítimos representantes del país, opuestos en su gran mayoría a la política anárquica de los que debían desde aquel punto y hora gobernar y desgobernar al país.

Con gran algazara celebraron los ambiciosos liberales su inesperado triunfo, entonaron himnos de ala-

banzas al joven monarca a quien el día antes querían destronar, llamándole sabio y justo, cuando antes le apellidaban idiota y tirano, y asaltaron con codicioso ardor todos los puestos públicos, desalojando a los funcionarios que antes los ocupaban por sus merecimientos.

¿Queréis saber cuál era a los pocos días la existencia nada envidiable que llevaba aquel monarca entregado a merced de aquella pandilla de ambiciosos, a quienes mas por miedo que por inclinación había hecho dueños de la suerte del país? Pues oídle como en la soledad de su regia cámara en las pocas horas que le dejan libres los que de continuo le espían con recelo y desconfianza, se lamenta del cautiverio a que lo tienen condenado:

—Desventurado de mí, decía.

Ellos me enaguarán el aprecio de todas las clases productoras y laboriosas que constituyen el verdadero nervio de una nación; así como han comenzado por alejar de mí lado y de mi servicio a los que mostraban verdadero celo por poner mi trono y mi persona a cubierto de las agresiones de todo género de enemigos!

Ellos me harán faltar a la solemne promesa de inspirarme para gobernar en la opinión de la mayoría, puesto que ya me exigen que mueva el Parlamento que legítimamente la representa, y que me ayude a resolver los graves problemas de la gobernación de mi reino, poniendo en todos sus actos el sello de la legalidad.

Yo nada puedo mandar ni disponer sin que ellos, que son mis ministros, lo autoricen con su firma. ¿Qué otro remedio me queda sino sucumbir a sus exigencias?

Podría negarles mi firma para ese decreto funesto, que me enagena el aprecio de las gentes de orden, y que me pone en disidencia con la opinión de la mayoría, y en contradicción con mis propias palabras. Pero ¿qué sería el resultado? Que ellos exasperados, antes que abandonar el poder que tantas intrigas les ha costado alcanzar, se revolverían contra mi autoridad, escitarían contra mí a sus turbas, llamarían en su socorro a los enemigos de mi trono, se alzarían con el poder supremo y me obligarían a firmar un acta vergonzosa de abdicación o me expulsarían sin mas formalidad que un motín revolucionario de tantos como están acostumbrados a fraguar.

Bien claro lo van diciendo por todas partes: si de buen grado no accedo a sus propósitos, contra mi voluntad los llevarán a cabo; y si mi trono les estorba, saltarán por encima de él, ó lo arrojarán por un balcón.

Si bien lo miro, soy un cautivo cargado de cadenas de oro; y aunque es un suntuoso palacio mi prisión, al fin y al cabo es una cárcel vigilada por espías y centinelas de vista, cuya recelosa mirada sigue mis menores movimientos. ¡Oh amargo sarcasmo! parece que en esta nación yo mando, y soy, sin embargo, el hombre mas obligado a la obediencia.

Así se lamentaba en la soledad el cautivo con corón y manto de armiño. Posiciones elevadísimas hay, que mas deben excitar la compasión que la envidia.

Los periódicos ingleses dan detalles de la paz celebrada en las repúblicas del Rio de la Plata, y anuncian nuevas empresas. A lo largo del rio Uruguay se construyen, como en el Rhin, dos ferro-carriles; el de la orilla derecha lo hace la casa del baron Erlanger y compañía; el de la orilla izquierda, en competencia con el anterior, va al Brasil y lo hace D. Arturo Marcourt. Será este el ferro-carril construido mas pronto en aquellas regiones, porque se harán ses millas por mes a pesar de la multitud de obras de arte que exige. El *Times* dice que solo la aduana de Montevideo ha producido en este año 1.500.000 libras esterlinas.

Se ha recibido en Cádiz un telegrama avisando la pérdida del vapor inglés *Gibraltar* en la barra de Lisboa. Este buque salió del puerto de Cádiz el jueves de la semana anterior. Esperábase salvar la carga, pero no habia seguridad de poder sacar el buque.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—La facción del cabecilla Asla, compuesta de 150 hombres, fué alcanzada anteyar en las inmediaciones de Ubidia por el primer batallón del regimiento del Rey y una sección de húsares de Pavia, dispersándose a los primeros disparos, y tomando el grupo mayor la dirección de Arratia: se cogieron por las tropas dos prisioneros, dos caballos y algunas armas y municiones.

El general Acosta, despues de una larga jornada, logró dar alcance mas allá de Apatamonasterio a la facción Velasco, que se ha dispersado en varias direcciones, refugiándose en la Peña de Urquiolu. En este encuentro despues de causarse algunas bajas en hombres y caballos, se han cogido 10 prisioneros, varias armas y efectos de guerra, y dos carros con las raciones que habían sacado y que no tuvieron tiempo de repartir.

El brigadier Salcedo desde Guernica persigue activamente a las facciones de Aspe y Goicúa, que se dirigen a Anstesia.

Seguen las presentaciones a indulto en este distrito, habiéndole efectuado 88 desde los partes anteriores.

Cataluña.—La facción Tristany se halla en la provincia de Barcelona perseguida por tres fuertes columnas, y las demás part das que recorren aquel territorio sufren igual persecución.

En dicho distrito se acogen tambien a indulto varios individuos, habiéndole verificado nueve con armas en la provincia de Tarragona.

Andalucía y Extremadura.—Las dos partidas levantadas en la provincia de Cáceres huyen de la persecución que se les hace, habiéndose dispersado una de ellas al ser alcanzada en Retamosa por una columna del regimiento de Asturias.

Galicia.—Los restos de la partida que se levantó en la provincia de Orense se refugiaron en la sierra de Jester; y habiendo sido alcanzados por una columna de carabineros, penetraron en Portugal por la parte de Castroliboreiro.

Castilla la Nueva.—Una pequeña columna que ha salido de Ciudad Real logró dar alcance en Peralvillo a una facción, cogiéndole cuatro prisioneros, dos caballos y algunas armas y efectos de guerra.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por decretos del ministerio de la Guerra, de 25 de Junio:

Se dispone que el mariscal de campo D. Luis Serrano del Castillo cese en el cargo de capitán general del espresado distrito.

Se nombra capitán general del distrito militar de las Provincias Vascongadas y Navarra al teniente general D. Domingo Moriones y Murillo, conservando el mando en jefe del ejército del Norte.

Se nombra vicepresidente, en comision, del Consejo Supremo de la Guerra al mariscal de campo D. Fausto Rilo y Jimenez Navarro.

Se nombra consejero de la Sala de gobierno del Consejo Supremo de la Guerra al mariscal de campo don Antonio Venencio y Andradá Walderwilde.

—Y se releva del cargo de gobernador militar de la

Gran Canaria al brigadier D. Nicolás Clavijo y Pló.

Por decretos de 24 de Junio, expedidos por el ministerio de la Gobernación:

Se deja sin efecto el real decreto de 19 del actual nombrando a D. Alejandro Gonzalez Olvares, jefe de administración civil de segunda clase, secretario del gobierno de la provincia de Madrid.

—Y se admite la dimisión que del cargo de jefe de administración civil de tercera clase y de orden público de la provincia de Madrid ha presentado D. Gregorio Valencia y Orís.

Por decretos del ministerio de Fomento, de 24 de Junio:

—Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Serafin Larraiz, delegado del gobierno cerca de la compañía de seguros mutuos *La Tutelar*.

—Se nombra delegado del gobierno cerca de la compañía de seguros mutuos *La Tutelar*, con el sueldo de 7.500 pesetas anuales pagados por la referida sociedad, a D. Eusebio Asquerino.

—Se nombra a D. Augusto Comas, catedrático de la Universidad de Madrid, director general de estadística en la vacante que de este cargo resulta por salida a otro destino del electo D. José Rivera.

—Se reproduce, por haber cometido error de nombre, el decreto de 19 de Junio, nombrando a D. Antonio María Fontanalis, ex-senador del reino, director general de agricultura, industria y comercio.

—Por real orden de 20 de Junio se dispone que durante la ausencia de D. Antonio María Fontanalis, electo director general de agricultura, industria y comercio, se encargue del despacho de dicha dirección el que lo de la de obras públicas D. José Pascasio de Escoriaza.

La *Gaceta* publica tambien la siguiente CIRCULAR expedida por el ministerio de la Gobernación:

«Por segunda vez, desde que rigen las nuevas instituciones, ocupa el poder un gobierno procedente del partido progresista-democrático-radical.

Manteniéndose fiel a sus principios y antecedentes, el partido radical ha pedido en la oposición lo mismo que practicó y que nuevamente se propone ahora practicar en el gobierno, lo mismo que manifestó en mi discurso programa de 24 de Julio, y en mi circular de 4 de Agosto, lo mismo que constantemente ha reiterado en sus varias declaraciones ante el país.

Parece, no obstante, como que haya un singular empeño en prescindir de estas declaraciones, atribuyendo a este partido propósitos que nunca ha abrigado, deduciendo de su política soñados temores de perturbaciones y peligros que nada alcanza a justificar, y procurando atraer sobre él un descrédito que en último término habría de ser el de la revolución de 1868. Importa, pues, que el gobierno que tengo la honra de presidir desvanezca esas infundadas preocupaciones, y declare, sin que sobre ello pueda abrigarse duda alguna, cuáles son los propósitos que le animan y los medios que piensa emplear para realizarlos.

Cuando por primera vez en Julio último subió al poder el partido radical, era general y muy fundada la creencia de que en breve se organizaría sólida y formalmente el partido conservador de la revolución, y que constituido a los dos grandes partidos constitucionales, entraría la Administración pública en una vía normal y ordinaria mediante el turno pacífico de ambos, según lo que el progreso de los tiempos y las exigencias de la opinión hiciesen conveniente. El corto tiempo que el partido estuvo al frente de la Administración no fue bastante para que, desapareciendo ciertas divergencias que se oponían a la adopción de una fórmula común, se fundiesen íntimamente las aspiraciones todas de los antiguos elementos que habían de componer ese nuevo partido que, personificado sin duda alguna el principio de autoridad en su mas alto grado, dentro del régimen constitucional, debe reconocer a la vez la fuerza y valor de la opinión pública, y por lo mismo aceptar y practicar sincera y lealmente todas las reformas realizadas, y sin servir de obstáculo a que se realicen todas las reformas que reclaman el progreso de los tiempos y el deseo de la Nación. Tradiciones incompatibles pugnan con el espíritu liberal de los pueblos modernos; intereses vendidos por la revolución, y que pugnan todavía por recobrar su perdido imperio; quiméricas esperanzas que la consolidación del régimen actual desvanecerá para siempre, mantienen la agitación en las conciencias y la anarquía en las ideas, y se oponen a que todas las fuerzas vivas de la política se agrupen según sus tendencias, y contribuyan al movimiento armónico de los partidos y al progreso y bienestar del país.

Imposible es que tan violenta situación se sostenga largo tiempo: la práctica sincera de los principios de la escuela radical le pondrá breve y dichoso término, y restablecerá la tranquilidad moral en esta sociedad tan hondamente perturbada.

Para ello no juzga el gobierno convenientes, ni mucho menos indispensables, las medidas extraordinarias: para salvar la libertad, hasta la libertad misma; en ella encontrará su mas sólido fundamento la dinastía, y la justicia y la legalidad levantarán mas alto el prestigio de las instituciones, robusteciendo su poder y aumentando su seguridad. Y pues a todos ofrece el mas escrupuloso respeto a las leyes, y a todos garantiza el tranquilo ejercicio de los derechos en ellas consignados; de todos, sean cuales fueren sus opiniones, tiene tambien el deber de exigir igual conducta para con la dinastía y para con toda la legalidad vigente nacida del voto popular, y que en nombre de la Soberanía nacional defendió el gobierno con enérgica resolución y vigorosa firmeza.

Nada hay, pues, que justifique las insurrecciones, cualquiera que sea su bandera; si en ocasiones han podido producirse en nombre del derecho conculcado y de la justicia escarnecida, hoy no serán mas que ataques al derecho mismo y a la justicia, tanto mas odiosos, cuanto mas tratan de ampararse con el falso escudo de la religión, que no puede servir jamás de arma contra la civilización y la libertad.

Ya comprenderá V. S. que esto se dirige mas especialmente a ese partido que, condeado en la conciencia de la humanidad y vencido en los campos de batalla, pretende hoy por la sexta vez, en el espacio de 39 años, decidir por la fuerza una contienda hace mucho tiempo resuelta por el derecho.

No será motivo tan insensata conducta para que el gobierno falte a su propósito de respetar los derechos constitucionales aun respecto a los mismos que en ellos se apoyan para destruirlos, ni confundirá con criminales comunes a los que estraviados por un lamentable fanatismo pretenden imponer a esta noble y generosa nación el régimen de la tiranía; pero tampoco olvidará que la ley de la necesidad le impone el triste deber de reprimir con mano fuerte y sin vergonzosas debilidades esa nefanda rebelión, y confía en que sus iniciadores, traídos por la mesurada y digna actitud del gobierno, y convencidos de que el espíritu liberal de este pueblo es invencible obstáculo a sus pretensiones, pondrán las armas y no querrán atraer sobre su patria los horrores de una tan inútil como injusta guerra civil.

Si así no fuese, el gobierno sabrá vencer la rebelión, contando con la lealtad inquebrantable del ejército y de la armada, y el patriótico esfuerzo de la Milicia ciudadana, a cuyo armamento consagrará especial cuidado, y procurará extinguir de una vez para siempre ese foco de eternas conspiraciones y de insensatas esperanzas que arde en ciertas provincias y las mantiene en constante pugna con la soberanía nacional.

Bien comprende el gobierno que los enemigos declarados o encubiertos de la revolución pretenden enajenar las simpatías de las que suelen llamarse clases conservadoras, presentando las ideas y proyectos del partido que representa como anárquicas y perturbadoras, contrarias al sosiego público y trastornadoras del orden social, de la religión, de la propiedad y de la familia. Aun cuando tan insensatas acusaciones no sean en rigor dignas de respuesta, no quiere el gobierno dar a entender que con su silencio las autoriza.

El partido radical no se propone, ni jamás se ha propuesto, entregarse a los azares de esa política aventurera e irreflexiva de que se le acusa: no ignora que, tras una tan profunda revolución, el país necesita reposo y tranquilidad, y esta resuelto a no agitarle con el anuncio de innecesarias ó poco medidas reformas. Ni mas que la Constitución, ni menos que la Constitución es lo que ha dicho y lo piensa realizar. No hara, pues, nada que de la Constitución exceda; pero no dejará sin hacer nada de lo que en su espíritu se contenga. Si por una parte sabe que su fin consiste en determinar el progreso iniciando en la oposición las reformas que crea útiles y convenientes, no desconoce por otra que ningún partido debe realizar en el poder otras reformas que las deducidas de la ley fundamental y las resultantes exigidas por la opinión. Dos hay entre estas que el gobierno, respondiendo al sentimiento público, se propone plantear.

Una de ellas, el establecimiento del Jurado, es la aplicación de un precepto constitucional, cuyo cumplimiento no admite dilación ni excusa. La otra, constantemente reclamada por la opinión liberal y no pocas veces prometida por los hombres que la representan, es la organización del ejército y armada sobre bases que hagan de la fuerza militar una verdadera institución nacional, y permitan la inmediata abolición de las quintas y matrículas de mar. Para la primera tiene ya suficiente autorización el gobierno: la segunda exige el voto de las Cortes, a las que será sometido el oportuno proyecto en su primera reunión. Sensible es sin duda alguna que aun subsistan en nuestra patria los funestos hábitos de intolerancia religiosa por tantos años de absolutismo arraigados; pero el gobierno ni en poco ni en mucho transigirá con ellos, ni consentirá que sufra menoscabo el derecho consignado en el art. 21 de la Constitución. Los ciudadanos católicos tienen el indisputable derecho de ser respetados en el libre ejercicio de sus creencias; pero no tienen el de imponerlas a nadie, ni el de impedir a los demás la práctica de las suyas. El gobierno, pues, mantendrá a todos en el goce de la libertad religiosa, sin permitir que a la sombra de la protección concedida al culto y ministros de la Iglesia católica por la Constitución se pretenda directa ó indirectamente restaurar la intolerancia.

Estraños es que se pretenda hacer pasar por enemigo de la propiedad al partido que con mas constancia ha estado pidiendo las reformas en la Hacienda, y que con mayor decisión ha procurado introducir el orden, el arreglo y la economía en los gastos públicos: cuando una no interrumpida serie de actos acredite en el gobierno el firme propósito, que el éxito favorecerá, de defender a los ciudadanos contra todo ataque en sus personas ó en sus bienes, sin distraer de tan sagrado objeto las fuerzas a él destinadas, y de moralizar la administración, cuidando de que los fondos públicos sean escrupulosos y rectamente invertidos según el voto de las Cortes, nadie dudará de que, así como la libertad es el mejor fundamento del orden, así tambien los partidos que genuinamente la representan son los mas celosos custodios de la propiedad y del trabajo. Fiel a este propósito y a sus antecedentes, el gobierno se dedicará con especial cuidado a mejorar la comprometida situación en que ha encontrado la Hacienda.

Cuando despues de reducir, en virtud de lo dispuesto en la ley de 27 de Julio de 1871, los gastos a 508 millones de pesetas propuso en los presupuestos leídos en 1.º de Octubre los recursos necesarios para obtener aquella suma, creía el gobierno que, consolidando, por decirlo así, con la exacta aplicación de estas medidas la confianza obtenida en los mercados de Europa, le hubiera sido fácil salir al descubierto del Tesoro y conllevar el peso de la Deuda flotante, reducida entonces a las necesidades del movimiento de Tesorería con los recursos a la sazón existentes, y salvar la crisis rentística por que la nación pasaba sin necesidad de medidas extraordinarias y violentas.

Acontecimientos políticos de todos conocidos impidieron la realización de estos propósitos, y crearon una situación penosa y difícil que el proyecto de exigir un crédito impuesto a los tenedores de la deuda nacional, lastimando el crédito del país, hizo verdaderamente peligrosa. El gobierno acometerá resueltamente la empresa, difícil pero no imposible, de dominar esta situación; y espera que las nuevas soluciones que en su día pondrá, para reducir los gastos y aumentar los ingresos, alcanzarán a establecer sobre bases sólidas el presupuesto y cubrir la crecida deuda que pesa sobre el Tesoro.

Respetando como la justicia y la conveniencia exigen los sagrados derechos de los acreedores del Estado, procurará obrar con su acuerdo en lo que a ellos se refiera; porque el gobierno, que tiene el deber de corresponder a la confianza obtenida en todos los mercados, comprende que si son necesarias soluciones especiales para dar tiempo a que la Nación recobre con el orden y la paz sus fuerzas agotadas en luchas estériles, la importancia y duración de estas soluciones deben ser juzgadas por los que mayor interés que nadie tienen en asegurar el crédito del país.

Mientras el concurso del Parlamento permita realizar este programa, continuará rigiendo los presupuestos vigentes con arreglo a la ley de contabilidad. Esto prolongará algún tiempo mas la difícil situación con tanta franqueza expuesta en las Cortes por el ministerio anterior; mas por fortuna el interregno parlamentario será breve, y el gobierno cuenta con los recursos necesarios para atender en tanto a las obligaciones del Estado.

A las acusaciones que con no menor intemperancia que injusticia se han dirigido, con motivo de la administración de Ultramar, al partido radical y al gobierno, responderá este con sus actos inspirados en los principios que forman la base de su política. El gobierno tiene ante todo y sobre todo el decidido propósito de extinguir la rebelión de Cuba y asegurar a costa de toda clase de sacrificios la integridad del territorio, sin hacer para ello concesiones que su patriotismo y el honor de España rechaza; mas no por esto renuncia a la idea de llevar a las provincias ultramarinas, conseguido que sea aquel objeto, las reformas que la Constitución promete, regenerándolas por el espíritu de libertad que ha infundido en nuestra vida pública la revolución de Setiembre.

Poco es lo que el Gobierno debe manifestar a V. S. por lo que a la administración local se refiere: la circular de 4 de Agosto de 1871 contiene todo su pensamiento sobre este punto, y en ella encontrará V. S. las principales reglas a que debe atemperarse en el desempeño de su cargo.

Debo sin embargo llamar muy especialmente la atención de V. S. respecto al ejercicio del derecho de asociación, sobre el cual, por considerarle a salvo de toda interpretación y a cubierto de toda duda, nada se dijo en aquel documento.

El art. 17 de la Constitución establece bien claramente el carácter de este derecho: ya antes la ley 2.ª, título 10 de la Partida 5.ª habia calificado de ilícitos todas las asociaciones fundadas sobre un objeto prohibido por las leyes penales ó contrario a las buenas costumbres. Entiende el Gobierno que esta ley es el mejor co-

mentario del artículo constitucional: los actos ilícitos y punibles, y los que ofenden al pudor y las buenas costumbres, no pueden servir de fundamento al ejercicio del derecho de asociación: las prohibiciones a que bajo el concepto de moral pública se refiere la Constitución no pueden exceder de estos límites: así se ha entendido siempre, y este es el espíritu de las actuales leyes, como lo demuestra la circunstancia de que el art. 457 del Código penal, que castiga la proclamación de doctrinas contrarias a la moral pública, forma parte del título dedicado a los delitos contra la honestidad. El Gobierno, que no puede perseguir la exposición de sistemas filosóficos, políticos y económicos, por mas que los principios en que se funden y las consecuencias que entrañan no sean conformes a sus ideas, no puede tampoco impedir que se organicen asociaciones inspiradas en aquellos sistemas, siempre que en su acción y ejercicio se contengan dentro del círculo trazado por las leyes penales.

Lo que no ha de tolerar el gobierno, lo que encarga a V. S. que reprima por cuantos medios ponga a su disposición las leyes, es todo propósito, todo intento, directamente y por hechos concretos manifestado, que se dirija a destruir las instituciones existentes, a atacar la seguridad individual ó a impedir a los ciudadanos el libre ejercicio de los derechos consignados en la Constitución.

En este punto no admite el gobierno disculpa, ni consentirá la mas pequeña omisión por parte de sus agentes: V. S. debe escrupulosamente vigilar porque tales intentos no se produzcan; y si a pesar del mas exquisito cuidado no pudiere impedirlo, debe reprimirlos inmediatamente con energía y decisión, y entregar los culpables a los tribunales de justicia. Otro tanto debo encargar a V. S. en cuanto a los fines de la administración pública que las leyes encomiendan directa ó indirectamente a su autoridad. En mi citada circular de 4 de Agosto recomendaba con especial interés a los gobernadores de provincia el mayor cuidado en procurar que la acción administrativa se ejerciese con rapidez, acierto, y moralidad. Mas que nunca se ahora preciso atender a la realización de estos fines. La situación de hoy, dista mucho de ser lo que por confesión de todos era en Octubre último.

A la calma y serenidad de entonces han sucedido el descontento y la agitación: el crédito está quebrantado, la hacienda amenazada de graves y serios peligros, la paz pública comprometida, revueltas los partidos, perturbadas las ideas; y todas estas causas han producido sus naturales y funestas consecuencias en la administración, cuyo desconcierto exige un pronto y eficaz remedio. No es ciertamente cosa fácil aplicarle; pero V. S. debe encontrar en la dificultad misma de la empresa estímulo a su celo y satisfacción a su patriotismo, y dedicarse con infatigable perseverancia a vencerla, tomando para ello por guía la voz de la opinión y las reclamaciones de los interesados, que de una manera infalible le harán conocer el origen de los abusos y le pondrán en camino de corregirlos.

Bastan las anteriores observaciones para que el país comprenda cual ha de ser la política del gobierno, y V. S. pueda ayudar a desvanecerla en lo que de su autoridad depende. Fundada ante todo y sobre todo en el principio de justicia y libertad, esta política no se opone, antes bien contribuye eficaz y positivamente a la realización y mantenimiento del orden, así moral como material. No espere ciertamente el gobierno que sus actos puedan eximirse de las censuras de la oposición, la oposición de los adversarios políticos, aun siendo ocasionada y violenta, es la mas firme y natural garantía contra los abusos y los errores de los poderes públicos; y el gobierno, seguro de sí mismo, aceptará con reconocimiento las desinteresadas advertencias de los hombres de buena fe; sufrirá con resignación los enconados e injustos ataques de los intrasigentes; y si, lo que no cree ni espera, hubiese de sucumbir sin haber dominado las inmensas dificultades y los graves peligros que a la situación rodean, tranquilo en su conciencia, le quedará siempre la satisfacción de haber intentado con rectitud y energía la noble empresa de regenerar a su patria por medio de la libertad.

Madrid 25 de Junio de 1872.—Ruiz Zorrilla.—Señor gobernador de la provincia de...

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Versalles 24, noche.—Asamblea nacional. El señor Goulard, ministro de Hacienda, sube a la tribuna y lee sus proyectos de Hacienda.

Declara que necesita 200 millones de francos para nivelar los presupuestos.

Dice que convendría pedir el impuesto sobre las primeras materias, el cual debería dar 93 millones; pero reconoce que solo se puede obtener actualmente una parte de esta suma a causa de los tratados comerciales.

Propone que se descute en una décima parte el impuesto sobre la sal; en 15 céntimos las contribuciones directas y que se establezcan medidas para impedir fraudes en la recaudación de los derechos de los alcoholes. Los ingresos de estos nuevos impuestos se calculan en 95 millones.

Dice, que tanto el Sr. Thiers como el gobierno siguen creyendo eficaz el impuesto sobre las primeras materias, y que si la Asamblea no aprueba los proyectos presentados hoy, el gobierno se verá obligado a apelar al de las primeras materias.

Insiste en que se discuta inmediatamente el proyecto, pues cualquier aplazamiento seria en menoscabo del crédito del país y retrasaría la salida de los prusianos del territorio de la república.

La Asamblea acuerda comenzar el debate tan pronto como la comision emita dictamen.

Lisboa 25, noche.—En la barra, cerca de Torres San Julian, se ha perdido completamente el vapor inglés *Gibraltar* Cádiz, que procedente de España se dirigia a Londres.

Su cargamento consistia en 700 pipas de vino de Jerez, 230 toneladas de plomo, 550 cajas de naranja y otras mercancías, de las cuales no se han salvado mas que 300 pipas de vino.

No llevaba pasajeros. La tripulación se ha salvado por completo.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

Leemos en el *Avisador Malagueño* del martes:

«El gobernador de la provincia ha declarado cesantes a todos los empleados de la seccion de higiene y a los facultativos destinados a ella, al alcide y soto alcide de la cárcel de Campillos, a los dos estanceros de Cuevas de San Marcos, al de Alcazina y a uno de los de Málaga, y a los peones de Archidona, Campillos, Alcazina y Casarabonela.

El *Correo de Andalucía* de la propia fecha amplía la noticia en estos términos:

«Continúa en el gobierno de la provincia el trasiego, ó en términos vulgares, el *desmache* de empleados; así por ejemplo, han sido declarados cesantes,

Los peones
Y los carteros
Y los estanceros de Antequera, Algarrobo, Arenas y Velaz.

Con estas medidas de alta política se salvará sin duda la situación radical. ¿Es poca la influencia que ejerce un peon en los destinos públicos?

Sin embargo, y aunque suponemos que el señor gobernador de la provincia se hallará investido de facultades para obrar de esa manera, como quiera que lo prohíbe un real decreto que citamos el domingo, parece que los oficiales de negociado y aun el mismo secretario del gobierno hicieron a la autoridad algunas indicaciones acerca de estos hechos y tal disgusto debió ocu-

rir que según nos dicen, ayer á medio día los vieron salir á todos dejando sus respectivos puestos.

Nos informaremos de lo que haya ocurrido, así como de otra versión que hemos oído de que el Sr. Burrell ha repuesto á algunos de los que se separó el sábado, lo cual cual nos parecería ya un proceder incomprensible.

Entre los depuestos parece que hay una pobre viuda, estancadora de esta ciudad; que cumplía perfectamente su cometido, lo cual ha sido reemplazada por uno que ué separado meses anteriores, cuyo motivo ignoramos.

También en la sección de Fomento ha sido declarado cesante el oficial Sr. Barrojo, sustituyéndolo el Sr. Nogué. Esto ha venido de Madrid; y pues en Madrid dan la nota, qué ha de hacerse en las provincias?

Dice *La Concordia* de la Coruña del sábado:

«Al decir de un periódico, se ha refugiado en Portugal el ex-gobernador de Orense, Sr. Becerra Armesto. Mal sitio ha escogido, porque con Portugal tenemos tratos de extradición»

Con fecha de ayer escriben de Valladolid:

«Hemos oído que los presos políticos existentes en la cárcel de Audiencia se les ha bajado del local alto á los calabozos bajos, no permitiéndoles mas que un corto tiempo al día para comunicarse y recibir las continuas visitas que diariamente tienen, y con la particular circunstancia de verles tan solo desde los rastillos. ¿Podremos saber á qué obedece esa nueva rigurosidad, mezclando á los indicados presos entre los demás que se hallan pendientes de procedimiento criminal?»

En la madrugada de ayer salieron con destino á la provincia de Oviedo dos compañías del regimiento de Córdoba, en donde según opiniones, parece que se observa alguna efervescencia en sentido carlista.

Leemos en *La Aurora* de Gerona:

«Parece ser que á propuesta del concejal de nuestro Excmo. Ayuntamiento, Sr. Muxach, se acordó por dicha corporación, suplicar al Excmo. señor gobernador militar, se active cuanto pueda ser posible la sumaria que se instruye por consecuencia de los alborotos acaecidos por el proyectado restablecimiento de los derechos de consumo, y que sean puestos en libertad los que no resulten culpables.

Abundamos en iguales desos y no dudamos que tanto el Excmo. señor gobernador militar como la comisión militar atenderán la súplica de la corporación municipal; pero también debemos consignar que habiese sido mucho mejor haber previsto el mal que ahora se lamenta y no haber provocado conflictos que pudieran ser sangrientos, y que hoy tienen á varias familias con la intranquilidad y disgusto consiguiente á tener privados de libertad á los individuos que ganaban el sustento de las mismas.»

Dice *La Lucha* de Gerona del domingo:

«Anteanoche fueron puestos á disposición de la autoridad militar por los voluntarios de la libertad de esta ciudad que estaban de servicio, tres franceses fronterizos indocumentados.»

VARIEDADES.

PROYECTO DEL TUNEL DE LA MANCHA.

Todo se ha dicho ya acerca de las inmensas ventajas que las relaciones internacionales obtendrían del esta-

cimiento de una vía de comunicación que permitiera á los viajeros atravesar el canal de la Mancha sin cambiar de carruaje, y á los wagenes de mercancías efectuar la travesía sin trasladar su carga y sin las pérdidas inevitables que siempre produce un trasbordo.

Por laboriosa y difícil que sea una empresa semejante, su ejecución no choca, sin embargo, contra obstáculos insuperables. La ciencia de los ingenieros se ha pronunciado sobre este punto; y si quedaban algunas dudas respecto de él, serán desoconocidas por la determinación tomada hace algun tiempo por el gobierno francés, al encargar á una comisión, compuesta de ingenieros de caminos y de minas y de marinos, que estudiase una obra de tanta importancia y la siguiese en su desenvolvimiento.

Antes de la guerra franco-prusiana, el proyecto estaba á punto de pasar de la teoría á la práctica, y tres sistemas todos estudiados se recomendaban en competencia á la atención de los hombres de negocios y de capital. El primero consistía en establecer un túnel; el segundo en colocar en el fondo del mar un tubo de proporciones gigantescas; el tercero en un puente construido por un nuevo sistema, que hubiera permitido hacer arcos de un vano casi indefinido. No faltó tampoco quien propusiera restablecer el istmo que, según geólogos autorizados, debió en un tiempo remoto enlazar las Islas Británicas con el continente, sin contar con el proyecto, en nuestro concepto el mas razonable y práctico, del ingeniero español señor conde de Brockman, del que nuestra *Gaceta* publicó la Memoria y planos hace poco mas de un año.

El restablecimiento de la paz y el desarrollo de los negocios debían naturalmente inclinar los ánimos á ocuparse de algunos de estos proyectos. En Inglaterra, donde no se los ha perdido de vista un solo instante, se han fijado en un sistema de túnel, como dotado de mas probabilidades de éxito, recomendándose además por tener un principio de experiencias prácticas. Los tonelajes hechos por M. Hawkshaw á lo largo de las costas de Francia y de Inglaterra han permitido consignar la existencia y la continuidad entre ambas riberas de la Mancha de una opra de creta en cuyo interior será posible construir un túnel.

Las obras de pura experimentación hechas con auxilio de máquinas especiales demuestran ya de una manera cierta que bastarían quince meses para abrir una galería de ensayo.

Sobre estos datos se ha formado una compañía, presidida por el conde de Grosvenor, hijo mayor del marqués de Westminster, es decir, del par mas rico de Inglaterra, y se ha constituido en sociedad anónima ó de responsabilidad limitada, para reunir un capital de tres millones de reales necesarios para los gastos preliminares.

Una vez acabada la galería de ensayo, decidirán si conviene una nueva sociedad definitiva para llevar á efecto el túnel ó ceder sus derechos á otra compañía, mediante un precio remuneratorio de los primeros estudios y gastos. Dado el éxito de los trabajos preliminares, los capitales que hayan concurrido á ellos obtendrán seguramente una buena recompensa por su atrevida iniciativa.

De las 1.500 acciones de 450 libras esterlinas de que se compone el capital destinado al ensayo, 600 se suscribieron en el primer momento y las 900 restantes han debido suscribirse en los dias inmediatos.

Ya hemos dicho bajo qué patronato se forma en Inglaterra esta sociedad. En cuanto á Francia, que es la otra nación mas inmediatamente interesada, la *Sociedad*

de depósitos y cuentas corrientes y la *Sociedad financiera* tienen el encargo de recibir la suscripción, que por otra parte, según parece, no se abre sino por pura fórmula, estando, como está, cubierta de antemano.

Acaso no es un túnel lo que, puede resolver mejor el problema; y si hoy llamamos la atención de nuevo sobre este asunto no es para discutir sistemas, sino para dar cuenta de que el proyecto ha entrado por fin en vías prácticas. Y en una empresa de tal naturaleza y de tan excepcionales condiciones el empezarla solo puede calificarse de un verdadero y notable acontecimiento.

GACETILLA.

Hoy empieza á funcionar la nueva compañía de zarzuela en el lindo teatro-salón Eslava con las zarzuelas *Una vieja*, *Por un inglés*, y la nueva titulada *El paje*.

La compañía se compone de las personas siguientes: director de orquesta, D. Antonio Repara; director de escena, D. Angel Povedano; primera tiple, doña Matilde Villó; otra primera, doña Antonia Izquierdo; tenor, D. Felipe Gonzalez; barítono, D. Ramon Navarro; tenor cómico, el antes dicho D. Angel Povedano; bajo cómico, D. Antonio Bellos; y para segundos papeles, don Francisco Povedano. Veinte coristas de ambos sexos.

La empresa, deseosa de proporcionar al público la mayor comodidad, ha dado al local condiciones de verano, abriendo ventanas al efecto.

No dudamos del buen éxito de la empresa, con un cuadro tan ventajosamente conocido del público, y cuya reputación garantiza el esmero con que serán ejecutadas las obras.

Mañana tendrá lugar en los Campos Eliseos un gran baile campestre de verbenas de nueva á cuatro de la madrugada. Los jardines y la ría estarán iluminados á la veneciana; habrá una magnífica exposición de fuegos artificiales por el acreditado maestro D. José Alexandre; el café y fonda están servidos por los mas acreditados de la corte, y los precios son los mismos que fuera del establecimiento.

El sábado 29 una Sociedad de jóvenes aficionados al torero darán en la plaza de estos Jampas una corrida de becerros, que serán lidiados por dichos jóvenes. Esperamos que los Campos estén tan favorecidos del público como la temporada pasada, en que eran el punto de reunión de todas las familias acomodadas de la corte.

También se halla ya abierto al público el magnífico establecimiento de baños que hay dentro del local. La casa editorial de D. Miguel Guirra va á publicar lujosamente una obra, cuyo prospecto se nos ha remitido, en la cual, bajo el título de *Las mujeres españolas, portuguesas y americanas* tales como son en el hogar doméstico, en los campos, ciudades, templos, salones, etc., aparecerán las firmas de nuestros literatos y artistas españoles, y de los mas eminentes escritores americanos.

Deseamos que la obra corresponda, así en su parte material, como mas principalmente en la literatura y en la moral, á lo que exige una obra de esta índole. Desgraciadamente suelen las de su clase dejar mucho que desear bajo el último de dichos aspectos.

Ha fallecido en París el decano de los cafeteros del barrio latino, el famoso Soufflet.

¿Creeis que este hombre no llevaba un apellido célebre? Pues sabed que en las modestas mesas de su ennegrecido café se han sentado casi todos los hombres que han figurado y figuran en la Francia desde la época de

la restauración borbónica hasta la *Commune* y la república invariable de M. Thiers, desde Cathelineau y el vizconde de Chateaubriand, hasta Emilio Ollivier y Casimiro Gambetta.

¡Si hablasen aquellos escondidos gabinetes, cuántas historias nos contarían! Soufflet ha dejado á su nieta—el pobre viejo tenía 88 años—una bonita herencia de millon y medio de francos.

Un reputado escritor está terminando una serie de leyendas, de carácter puramente religioso, con destino á la distinguida publicación *La Ilustración Española y Americana*. Celebramos que se cultiven los asuntos religiosos, los cuales debían obtener siempre la predilección de nuestros literatos, pues su interés y su importancia les asignan un puesto preferente entre cuanto pueden figurar en las columnas de un periódico.

Anteayer han dado principio en el piso bajo del teatro Eslava los conciertos anunciados, ejecutándose piezas escogidas, algunas de las cuales merecieron los honores de la repetición. Entre los artistas que en él tomaron parte, se distinguieron el Sr. Power en el *Concierto de Mayer*, y el Sr. Vila en el *Ave María* de Gounod.

El local ha sido embellecido con arcos de follaje, flores y una fuente en el centro, todo lo cual contribuye á que el público pueda pasar agradablemente las horas de los cinco de la tarde de los martes, jueves y domingos, dias en que se verifican los conciertos.

La Revista quincenal, titulada *«El Zuavo del Papa»*, que bajo la dirección de don Antonio Riba Aguilera, se publicaba en Barcelona, y fué prohibida en virtud de facultades extraordinarias, de que el gobernador, D. Bernardo Iglesias, se decía investido, ha reaparecido aumentada, con el nombre de *El Zuavo*, y dedica el primer número á Su Santidad el Papa Pío IX.

Hé aquí el sumario de los artículos que contiene: Dedicatoria y salutación.—Suspiros del corazón al santo Anciano del Vaticano.—La fuerza de la verdad.—Pío IX á los católicos de todo el universo.—El Vaticano.—Aloución de Su Santidad.—El escudo de armas del Papa.—Correspondencia de Roma.—Barcelona en el XXVI aniversario del pontificado de Pío IX.—Crónica.

La función que se verificará en el teatro y Circo de Madrid á beneficio de la aplaudida artista señora Biancolini, promete ser digna de elogio, porándose en escena por primera vez la ópera *Lucrecia Borgia*, en la cual la beneficiada hará el papel de Orsino.

El domingo próximo concluyen las funciones de ópera en dicho teatro, é inmediatamente principiarán á funcionar las compañías de zarzuela y coreográfica.

Urgente y píldoras Holloway.—Mas preciosos que el oro.—A consecuencia del calor excesivo del verano, la diarrea, la disenteria y el cólera morbo arrebatán á los jóvenes del mismo modo que el rigor del invierno destruye á los ancianos. En esos casos graves en que no pueden emplearse las medicinas internas, se obtendrá invariablemente un grande alivio frotando el abdomen con el Ungüento refrigerante de Holloway. La fricción debe ser frecuente y vigorosa, á fin de asegurar que alguna parte del bálsamo penetre por los poros del cutis. Este ungüento calma la acción peristáltica y mitiga las penas físicas. Tanto los vómitos como los dolores de estómago ceden á su uso. Cuando la fruta ó los vegetales han sido causa de la dolencia, conviene remover de los intestinos toda materia indigesta tomando una dosis moderada de las píldoras Holloway antes de acudir al ungüento.

BOLETIN RELIGIOSO.

San Ladislao, rey, y San Zolito.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Sebastián, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde procesión y procesión de reserva.
Continúa la novena de San Juan, en la capilla del Obispo.
En los templos que otros jueves se obsequiará al Santísimo Sacramento.
Y en los Italianos, oratorios y otros templos, habrá ejercicios por la noche.
Se reza de San Juan Nepomuceno, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava.
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó de los Temporales en San Ildefonso.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26

| FONDOS PUBLICOS. | ÚLTIMOS PRECIOS | del 25. | del 26. |
|--------------------------------------|-----------------|---------|---------|
| Rent. perp. del 3. | 27 40 | 27 35 | |
| Id. pequeños. | 27 60 | 27 55 | |
| Renta perp. exterior. | 32 00 | 32 70 | |
| Billetes hipotecarios. | 102 75 | 103 00 | |
| Id. del Banco de Castilla. | 00 00 | 00 00 | |
| Bonos del Tesoro. | 75 25 | 75 25 | |
| Resp. G.º Deps. | 83 80 | 83 80 | |
| CARRETS Y SOCIEDADES. | | | |
| Abril 1850 4.000. | 00 00 | 72 00 | |
| Agosto 1852 de id. | 00 00 | 00 00 | |
| Obras públicas 1853. | 00 00 | 00 00 | |
| FERRIO-CARRELS.—Obligac. 2.000. | 54 35 | 54 35 | |
| Id. de 20.000. | 00 00 | 54 00 | |
| Banco de España. | 189 50 | 189 00 | |
| CAMBIO. | | | |
| Londres á 90 d. f. | 48 65 | 48 70 | |
| París á 8 d. v. | 5 10 | 5 10 | |

ESPECTACULOS.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—A las nueve.—Función 45 abono.—Turno 2.º par.—*Lucrecia Borgia*.
JARDIN DEL BURN RETIRO.—A las ocho y media.—El príncipe Lila.—La hada, baile francés.—Intermedios de baile militar.
VARIEDADES.—A las nueve.—Sesta función de prestigios de la señorita Benita Anguinet, y cuadros disolventes.
CAPELLANES.—A las nueve.—Revista europea.—Los prófugos de Ultramar, ó sean los dos apóstoles.—Revista europea.—El 22 de Junio.—Baile.
ESLAVA.—A las 2 dos de la tarde.—Concierto de piano y cuarteto.
CIRCO DE PRIO.—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los famosos indios Rajar y Samjó.
MADRID.
Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONSUMME, CALDO JULIEN. Se hace en un minuto y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, jaleína y sal. Precio 8 reales.—En París, Desnoix y compañía, 22, rue du Temple.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

EMULSION DE BALSAMO DE TOLU LE BEUF.

Es á la vez el mejor y mas agradable de todos los remedios empleados contra los constipados, catarros pulmonares, bronquitis y laringitis crónicas, etc.—Es blanca y opaca como la leche, y de un gusto muy bueno, y por eso le toman con preferencia á los demás pectorales los niños y las personas muy delicadas.—Precio: 10 rs.

COALTAR SAPONINADO de Ferdi. Le Beuf, inventor. Desinfectante enérgico, cicatrizante en todos los hospitales de París.

Este Coaltar ha sido empleado con muy buenos resultados en ambulancias durante el sitio de París. Como desinfectante purifica el aliento y fortifica las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias. Precio, 10 rs.

BAYONA.—L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.
MADRID.—Por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, Sres. Simon, M. Miquel, Escolar, Ocaña, Ortega, Ulzurrun y Hernandez.
EN PROVINCIAS.—Los depositarios de la Agencia.

Agua de la Florida.

Muy conocida en el mundo entero hace ya 16 años, restituye á los cabellos blancos su color primitivo. Precio en París 10 fr.—En España 44 rs.
AGUETE DE LA FLORIDA.—Pomada vegetal y fundente, auxiliar indispensable del: *Agua de la Florida*. En París 5 fr., en casa de GUINLAIN y compañía, rue Richelieu, 112; en España 22 rs.—Precaerse de las falsificaciones.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Ferra y Morales. (A 3 365)

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.
EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el primer uso hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.
Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.
Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.
Todos los frascos van en magníficas cajas de contra acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, cale de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, á precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

PARA CABALLEROS.

Camisas á la medida, de 28 rs. en adelante.

HISTORIA

DE

AVILA, SU PROVINCIA Y OBISPADO

por

DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO.
Constará á obra de tres tomos en 4.º francés de mas de 500 páginas, á 20 rs. cada uno.

Calzoncillos de todas clases y precios.
Pecheras lisas y bordadas.
Cuellos y puños.
Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS

Camisas.
Peinadores.
Chambrás.
Pantiflores.
Faldas.

Escotes y demás artículos de novedad.

Se acaban de recibir de París modelos de sombreros de última novedad para señoras y niños.

Para que la tirada de su esmerada impresión en buen papel y de nuevos caracteres tipográficos sea proporcionada al número de sus pedidos, se anuncia la suscripción á ella, en la librería Española, calle del Cármen, número 32. Los pedidos se harán á su administrador D. Antonio Ferrer. En Avila, á D. Fernando Corrales,

del comercio de libros; y en las demás provincias, á todas las librerías que gusten admitirlas.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la

Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

¿Queréis aprender á escribir los

caracteres de letra española, inglesa, redondilla, gótica,

GOTA Y REUMA PILDORAS DE LARTIQUE

Prescritas hace mas de 30 años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques mas violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo, y las mas veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel Double, Lisfranc, Velpeau, Miquel, etc.
—En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 46 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia. (Núm. 1.)

EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.
Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Francia á 1, 2 y 5 francos caja; en España, á 5, 9 y 24 rs. Depósito: H. MURE, á Pont Saint Esprit (Gard y Francia). En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (N. 3.477.)

Las pastillas tónicas digestivas

de las SALES NATURALES que se extraen de las aguas de VALS son soberanas á la vez contra las afecciones de las vías digestivas y las biliares del hígado, y su gusto es por demás agradable. Se venden en todas las farmacias. En Francia á 1, 2 y 5 francos caja; en España, á 5, 9 y 24 rs. Depósito: H. MURE, á Pont Saint Esprit (Gard y Francia). En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (N. 3.477.)

Tela cataplasma de Hamilton.—Depósito general.—París, Storeck et C.ª, farmacéuticos-químicos, 20, rue Ste. Croix de la Bretonnerie (proveedores de los hospitales de París.)

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia PELLETIER

rue Jacob, 45, París.

Merece á esta útilísima invención se eviten los inconvenientes de las antiguas cataplasmas demasiado pesadas é incómodas á la vez para prepararse y aplicarse.—Mejorada en agua caliente, se obtiene en un momento una cataplasma ligera, emoliente, por demás adaptable al cuerpo, á quien deja toda libertad para andar ó moverse.
Conviene mucho para el tratamiento de las enfermedades de la piel ó del pecho las peritonitis, cólicos de los niños, etc. Cada caja contiene un pedazo de *Baudruche*, ó sea de tela impermeable é indispensable para mantener la tela cataplasma Hamilton, conservar y aumentar sus buenos efectos.
No solo reemplaza las compresas ordinarias, sino el esparadrapo aglutinante, curando las llagas y pudiendo servir como solución emoliente (ver prospecto) para lociones, inyecciones, etc.

Ventas por mayor: en Madrid, Agencia franco española, calle del Sordo, 31.—Por menor, á 12 rs. Sres. Borrell hermanos.—Moreno Miquel.—Escolar.—Sanchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3.558.)

HIDROCESARINA ó moderador de la transpiración.

Esta agua de tocador higiénica hace desaparecer instantáneamente el olor mas ó menos fuerte del sudor, cala la piel conservándole su flexibilidad, hace menos fatigosas las largas marchas y da diaria de las señoras, refresco, tonifica, fortalece los órganos, impide la picazón, las irritaciones, toda especie de granos y enfermedades de la piel.

El mejor de emplearla consiste en su uso en baños, á los cuales se mezcla un frasco entero de esta agua higiénica. Con ella se quita tambien el olor llamado de *cuadra*, olor que contratan las personas que montan mucho á caballo ó pasan largos ratos en sus cuadras.
París Philippe y Compañía, 24, rue d'Enghien. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, á 15 rs., Sres. Morales Frere, D. Martinez y P. Garcia. (N. 3.577.)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como mas saludables. Tómense, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A.R. en el centro de la marca de fábrica: Hotel Richelieu, vis a vis de la rue d'Antin.
En París: farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustín. En España en todas las buenas farmacias.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobrepasan entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal, Montera, 8.

AGUA DE ZENOBLA.

Infalible para restablecer el color de los cabellos, recobrar el color primitivo del pelo, sea castaño, rubio ó negro, sin falso brillo; dar nuevo color al pelo sin necesidad de tinte alguno, sin preparación, sin olor y sin peligro.
Depósito: perfumería higiénica de Frere, calle del Cármen, 1, esquina á la de Tetuan.—Precio, 40 rs.